

LOS APÓSTOLES

DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS II

santos del siglo xx





UNCURAENLASREDES

ÍNDICE

SEMANA I

| | |
|--|----|
| <i>Santa Rebeca de Himlaya</i> | 5 |
| <i>Santo Cura Brochero</i> | 8 |
| <i>San David Galván</i> | 11 |
| <i>San Alberto Chmielowski</i> | 14 |
| <i>San Federico Jansoone</i> | 17 |
| <i>San Muciano María Viaux</i> | 20 |
| <i>Santa Francisca Javiera Cabrini</i> | 23 |

SEMANA II

| | |
|--------------------------------------|----|
| <i>San Segismundo Gorazdowski</i> | 27 |
| <i>San Francisco Marto</i> | 30 |
| <i>Santa Jacinta Marto</i> | 33 |
| <i>Santa Teresa de los Andes</i> | 36 |
| <i>Santa María Bertila Boscardin</i> | 39 |
| <i>San Felipe Smaldone</i> | 42 |
| <i>San Jose Bilczewski</i> | 45 |

SEMANA III

| | |
|--|----|
| <i>San José Sebastián Pelczar</i> | 49 |
| <i>Santa María Bernarda Bütler</i> | 52 |
| <i>Santa Teresa Bracco</i> | 55 |
| <i>Santa Rafaela María del Sagrado Corazón</i> | 58 |
| <i>San Juan XXIII</i> | 61 |
| <i>Santa Maria Teresa Chiramel Mankidiyan</i> | 64 |
| <i>San Aníbal María Di Francia</i> | 67 |

SEMANA IV

| | |
|--|----|
| <i>San Cristóbal Magallanes y compañeros</i> | 71 |
| <i>San Jenaro Sánchez Delgadillo</i> | 74 |
| <i>San José Isabel Flores Varela</i> | 77 |
| <i>San José María Robles</i> | 80 |
| <i>San Giuseppe Moscati</i> | 83 |
| <i>San Julio Álvarez</i> | 86 |
| <i>San Margarito Flores</i> | 89 |

SEMANA IV

| | |
|----------------------------------|----|
| <i>San Mateo Correa</i> | 93 |
| <i>San Pedro Esqueda Ramírez</i> | 96 |
| <i>San Rodrigo Aguilar</i> | 99 |



PRESENTACIÓN

Ha llegado a tus manos la **segunda** parte de este devocional sobre la santidad, con él vas a poder rezar y conocer a los santos del siglo XX. Te vas a encontrar con santos laicos y religiosos, fundadores y mártires, niños y adultos, mujeres y hombres, en los distintos estados de vida todos tienen algo en común: respondieron al llamado personal que Dios les hizo y **¡se mantuvieron fieles a las enseñanzas de Cristo hasta el final!**

El Papa Francisco hace alusión al llamado a la santidad en el mundo actual y nos dice que: **“todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra”.**

La Iglesia cuenta con muchos documentos, pero hay uno particular que es de gran actualidad y, además, es fruto del último Concilio que se llevó a cabo a mediados del siglo XX. La *Lumen Gentium* es la Constitución dogmática sobre la Iglesia, uno de los documentos más importantes del Concilio Vaticano II. El capítulo V está dedicado a la vocación universal a la santidad; es decir, todos estamos llamados a ser santos. **¡La santidad no es solo para los curas y las monjas, sino también para vos!**

Dice el numeral 42 de la *Lumen Gentium*: “Quedan, pues, invitados y aun obligados todos los fieles cristianos a buscar insistentemente la santidad y la perfección dentro del propio estado. Estén todos atentos a encauzar rectamente sus afectos, no sea que el uso de las cosas del mundo y un apego a las riquezas contrario al espíritu de pobreza evangélica les impida la prosecución de la caridad perfecta. Acordándose de la advertencia del Apóstol: Los que usan de este mundo no se detengan en eso, porque los atractivos de este mundo pasan”.

No te olvides que vos también estás llamado a ser santo, por eso te invito a que seas uno de los apóstoles de los últimos tiempos y sigas este llamado que te hace Jesús a seguir el camino de la santidad.

Dios te bendiga por medio de Nuestra Madre,

Padre Marcelo Marciano



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA REBECA DE HIMLAYA



"EN COMUNIÓN CON LOS SUFRIMIENTOS DE CRISTO"



23 DE MAYO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Desde su juventud, Petra sintió un profundo amor por Cristo y la Eucaristía, por lo que quería ingresar como novicia en las Hermanas de María, pero la fuerte influencia de los que más tarde serían futuros santos libaneses, los maronitas, Charbel Makhoul y Nimatullah Al-Hardini, la volvieron hacia el monasterio maronita de San José de Batroun, al cual ingresó en 1897, tomando el nombre de Sor Rafqa (en español, Rebeca). En el 1860, Rafqa fue trasladada a Deir al-Qamar, para enseñar el Catecismo a los jóvenes. Tuvieron lugar en aquel período los dramáticos acontecimientos que ensangrentaron el Líbano en aquel año. Rafqa vio con los mismos ojos el martirio de un gran número de personas. También tuvo el ánimo de esconder a un niño bajo su propia capa, salvándolo de la muerte.

En 1897, un grupo de monjas del convento de San Simeón de Aitou se trasladó al nuevo convento de San José de Ad-Daher. La Madre Úrsula, que iba a ser la superiora de la nueva fundación, pidió que la hermana Rafqa fuera incluida en el grupo, para que su ejemplo ante las hermanas disminuyera las dificultades que siempre existen en una nueva fundación. La Hermana Rafqa pasó los últimos diecisiete años de su vida en este convento, que iba a ser el escenario de sus más grandes sufrimientos, así como de sus alegrías más espirituales. Siempre estaba tranquila, sonriente, soportando incluso el dolor más grande, con paciencia, confiando en el Señor quien se comprometió a aumentar el deleite de sus siervos fieles en el cielo. Por su paciencia, se puede comparar con el mayor de los santos. Sor Rafqa se caracterizó también por el amor que sintió hacia los enfermos y los niños abandonados, y oraba por ellos. En 1899, la religiosa sufre de diversas enfermedades, queda parálitica y ciega, pero su fe no se quebrantó, y ofreció sus dolores físicos para propiciación de los pecados de toda la humanidad, sobre todo, de su nación. Murió en Batroun en 1914, a la edad de 82 años.



Imitemos las virtudes de los santos

El primer domingo de octubre de 1885, en la Iglesia del monasterio, mientras estuvo en oración, le suplicó a Dios hacerla participar en su Pasión redentora. Su ruego fue atendido esa misma tarde: ella empezó a sentir fuertes dolores de la cabeza y poco después el dolor se extendió a sus ojos. Todos los tratamientos resultaron inefectivos y se decidió mandarla a Beirut para intentar otros tratamientos. Durante el viaje se detuvo en Biblos, dónde fue confiada a un médico americano que, después haber analizar su caso, decidió operarla, pero durante la operación le extrajo por error el ojo derecho. La enfermedad pronto afectó al ojo izquierdo; ahora los médicos juzgaron que cualquier tratamiento sería inútil y Rafqa regresó a su monasterio, donde el dolor ocular la acompañó por 12 años. Soportó su dolor con paciencia, en silencio, en oración y con alegría, repitiendo continuamente: "En unión con la Pasión de Cristo".

Para meditar...

NUNCA LA OYERON MURMURAR O QUEJARSE DE SUS SUFRIMIENTOS

Rafqa sufrió durante esos diecisiete años de ceguera. Sólo Dios sabe lo mucho que tuvo que soportar. Su dolor era continuo noche y día, sin embargo, las demás hermanas nunca la oyeron murmurar o quejarse. A menudo la oyeron dar gracias a Dios por sus sufrimientos, "... porque sé que la enfermedad que tengo es para el bien de mi alma y de Su gloria" y que "la enfermedad aceptada con paciencia y acción de gracias purifica el alma como el fuego purifica el oro".

Imán de Santidad

La fe de Santa Rafqa nunca se quebrantó y ofreció sus dolores físicos para propiciación de los pecados de toda la humanidad, sobre todo, de su nación. Te invito a que le pidas al Señor la gracia de que no se quebrante tu fe, incluso en los momentos de prueba.

Oración final

¡Oh! Jesucristo, nuestro Dios y Señor, que imprimiste tu imagen de salvación en la vida de Santa Rafqa, que hiciste de ella maestra y obrera, orando y compartiendo contigo el misterio de la redención. Nosotros humildes pecadores nos inclinamos ante ti, por su bendita intercesión. Bendice a los niños y jóvenes, llena de gracia a los enfermos, a los tristes y desamparados; y a todos los que recurrimos a ti. Nosotros te glorificamos Señor y te agradecemos por la intercesión de Santa Rafqa, Apóstol de la fe, la alegría y el amor. Amén.



SANTO CURA BROCHERO



"JESÚS CONVIDA CON UN MODO SUAVÍSIMO, CON PALABRAS DULCÍSIMAS, A SEGUIRLE Y PONERSE BAJO SU BANDERA. EN LA CRUZ ESTÁ NUESTRA SALUD Y NUESTRA VIDA, LA FORTALEZA DEL CORAZÓN, EL GOZO DEL ESPÍRITU Y LA ESPERANZA DEL CIELO"



16 DE MARZO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Córdoba, Argentina, el 16 de marzo de 1840, en una familia muy cristiana. Fue el cuarto de diez hermanos. El 5 de marzo de 1856 entró al seminario "Nuestra Señora de Loreto", donde fue ordenado sacerdote el 4 de noviembre de 1866. Durante sus primeros años de sacerdocio fue ayudante en la catedral de Córdoba, tiempo en el que asistió a las víctimas de la epidemia de cólera que azotó a la ciudad. Tras obtener el doctorado en filosofía en la Universidad de Córdoba, fue nombrado prefecto de estudios del seminario mayor. En 1869 fue designado párroco de la extensa zona de San Alberto, en Córdoba. Se trataba de un área vastísima, sin caminos ni escuelas, con muy pocos habitantes, que vivían esparcidos por la cadena montañosa de Sierras Grandes, en condiciones de miseria moral y material. Pero Brochero no se desalentó, sino que desde un primer momento se dedicó no sólo a anunciar el Evangelio, sino también a educar y ayudar a los lugareños, haciendo que edificaran Iglesias, escuelas y caminos. Y obteniendo la apertura de sedes postales y bancarias, y también procurando la extensión de la red ferroviaria.

Difundió la práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, logrando numerosas conversiones. En 1877 inauguró una casa de Ejercicios Espirituales por la que pasaron más de 40 mil personas. Después de dedicarse sin descanso a la actividad, en 1908 tuvo que dejar el cargo de párroco a causa de la lepra que había contraído durante sus visitas a los leprosos. Vivió algunos años con su hermana en su pueblo natal. En respuesta a las solícitas peticiones de sus antiguos feligreses, regresó a su casa en Villa del Tránsito, donde murió leproso y ciego el 26 de enero de 1914.



Imitemos las virtudes de los santos

En cierta ocasión, había una diferencia entre dos vecinos, motivada por la tenencia de un potrillo. Para dilucidar el caso y hacer la paz entre los vecinos, el cura Brochero les pidió a cada uno que trajeran al patio de la casa parroquial las yeguas de su propiedad y el potrillo en litigio, citando, además, a otro vecino que había seducido a una muchacha que había dado a luz a un hijo. Ubicando a cada uno de los litigantes en puestos distantes del patio con sus respectivas yeguas, pidió al vecino seductor que se ubicará en el medio, teniendo el potrillo en discordia y posteriormente dio órdenes de soltar las yeguas, una de las cuales quedó pastando, cerca de donde estaba ubicada, mientras que la otra corrió a acariciar el potrillo. En presencia de lo cual, el Cura estableció cuál era la verdadera madre del potrillo en litigio. Y, después de amonestar a quien había pretendido apropiarse ilícitamente del animalito, pidió al tercer vecino que lo acompañara a otro lugar, donde, hablando a solas con él, le preguntó si se había dado cuenta de lo que había hecho la madre del potrillo, y, ante el asentimiento de aquel, indicando que había reconocido al hijo, le manifestó que tenía que hacer lo mismo respecto del hijo de la mujer que él había seducido, y, frente a las reticencias de éste, le manifestó: "Hijo, tú no puedes ser más animal que la yegua que ha reconocido a su propio hijo, y, por lo tanto, tú debes proceder de idéntica manera y normalizar tu vida casándote, para lo cual yo mismo te ofrezco la ayuda que tú necesites".

Para meditar...

La evangelización no se hace en el sofá basándose en "teorías", sino dejando hacer al Espíritu Santo. El estilo adecuado es ir hacia las personas y estar muy cerca de ellas, partiendo siempre de las situaciones concretas: casi "un cuerpo a cuerpo" que se hace con la vida y la palabra. Es el Espíritu, de hecho, quien empieza y sostiene la evangelización. Porque la evangelización no es un plan bien hecho de proselitismo, en realidad, es el Espíritu quien te dice cómo tú debes ir para llevar la Palabra de Dios, para llevar el nombre de Jesús. Por eso empieza diciendo: "levántate y ve" en esa dirección. Con la conciencia de que no existe una evangelización "de sofá". Por tanto levántate y ve, en salida siempre, ve, en movimiento, ve al lugar donde tú debes decir la Palabra.

Imán de Santidad

"La evangelización no se hace en el sofá, sino dejando que el Espíritu Santo obre en tu vida". ¿Invocás al Espíritu Santo? ¿Dejás que entre en tu vida?

Oración final

Señor, de quien procede todo don perfecto: Tú dispusiste que el Cura Brochero fuese Pastor y guía de una porción de tu Iglesia, y lo esclareciste por su celo misionero, su predicación evangélica y una vida pobre y entregada: te suplicamos que por su Intercesión alcancemos la gracia que humildemente te pedimos... (Pedir la gracia) Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN DAVID GALVÁN



"¡QUÉ MAYOR GLORIA QUE MORIR SALVANDO UN ALMA A QUIEN ACABO DE ABSOLVER!"



30 DE ENERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Guadalajara el 29 de enero de 1881; hijo de José Trinidad Galván y Mariana Bermúdez, quien murió cuando su hijo tenía tres años de edad. Su familia era muy pobre, por lo que ayudó a su padre en un modesto taller de zapatería. En 1895 ingresó al Seminario San José, mismo que abandonó después de cinco años. Durante el tiempo que estuvo fuera, su estilo de vida descendía más y más, y al darse cuenta de ello, a los 21 años de edad pidió ser readmitido en el Seminario. Las aficiones mundanas que antes le seducían, dejaron de dominarlo. Finalmente logró su ordenación como presbítero a los 28 años de edad, el 20 de mayo de 1909; poco después se le confirmó como superior del mismo Seminario.

Su gran caridad para con los pobres y los trabajadores le hizo organizar y ayudar al gremio de los zapateros. Defensor de la santidad del matrimonio, ayudó a una jovencita que era perseguida por el militar Enrique Vera, negándole que contrajera nupcias porque ya estaba casado. Esto acarreó al padre Galván la enemistad del teniente, quien se convirtió en su verdugo. Cuando el Padre Galván fue nombrado Vicario de Amátitán, fue aprehendido por órdenes del capitán Enrique Vera, antiguo discípulo suyo, personaje de escasa moralidad y profundos resentimientos contra el sacerdote por el impedimento de matrimonio. El arresto carecía de sustento, razón por la cual el Padre David recuperó su libertad. El sábado 30 de enero de 1915, se registraron en la ciudad violentos enfrentamientos entre hueste villistas y carrancistas; los presbíteros David Galván y José María Araiza, se dispusieron a auxiliar a los moribundos y heridos. Cuando cruzaban el jardín botánico, fueron interceptados por Enrique Vera, quien ordenó su arresto inmediato. Los carrancistas del 37 Regimiento ligero de línea pusieron a los sacerdotes a disposición de las autoridades militares; las legislaciones de Vera arrancaron, sin juicio previo, la pena de muerte. No obstante, un oportuno indulto salvó la vida del Padre Araiza; no corrió la misma suerte su compañero, remitido a la calle Coronel Calderón, junto a la banda del Cementerio de Belén.



Imitemos las virtudes de los santos

Frente al pelotón de fusilamiento y sin perder la entereza, el santo distribuyó los objetos de valor que portaba. No quiso que le vendaran los ojos y frente a los encargados de ejecutarlo, se señaló serenamente el pecho para recibir las balas; sus últimas palabras fueron para sus verdugos: **"Les perdono lo que ahora van a hacer conmigo"**.

Para meditar...

Jesús inserta el poder del perdón en las relaciones humanas. En la vida, no todo se resuelve con la justicia. No. Especialmente donde debemos poner una barrera al mal, alguien debe amar más de lo necesario, para comenzar una historia de gracia nuevamente. El mal conoce sus venganzas, y si no se interrumpe, corre el riesgo de propagarse y sofocar al mundo entero.

La ley del talión: lo que me hiciste, te lo devuelvo, Jesús la sustituye con la ley de amor: lo que Dios me ha hecho, ¡te lo devuelvo! Pensemos hoy, en esta hermosa semana de Pascua, si puedo perdonar. Y si no me siento capaz, tengo que pedirle al Señor que me dé la gracia de perdonar, porque saber perdonar es una gracia. Dios le da a cada cristiano la gracia de escribir una historia de bien en la vida de sus hermanos, especialmente de aquellos que han hecho algo desagradable e incorrecto. Con una palabra, un abrazo, una sonrisa, podemos transmitir a los demás lo más precioso que hemos recibido ¿Qué es lo más precioso que hemos recibido? El perdón, que debemos ser capaces de dar a los demás.

Imán de Santidad

Observando esta elección final de San David al perdonar a la persona que estaba a punto de quitarle la vida. Te invito a revisar aquellas relaciones que hace falta que predomine la ley del amor y reces para que con la gracia de Dios puedas perdonar y ser perdonado.

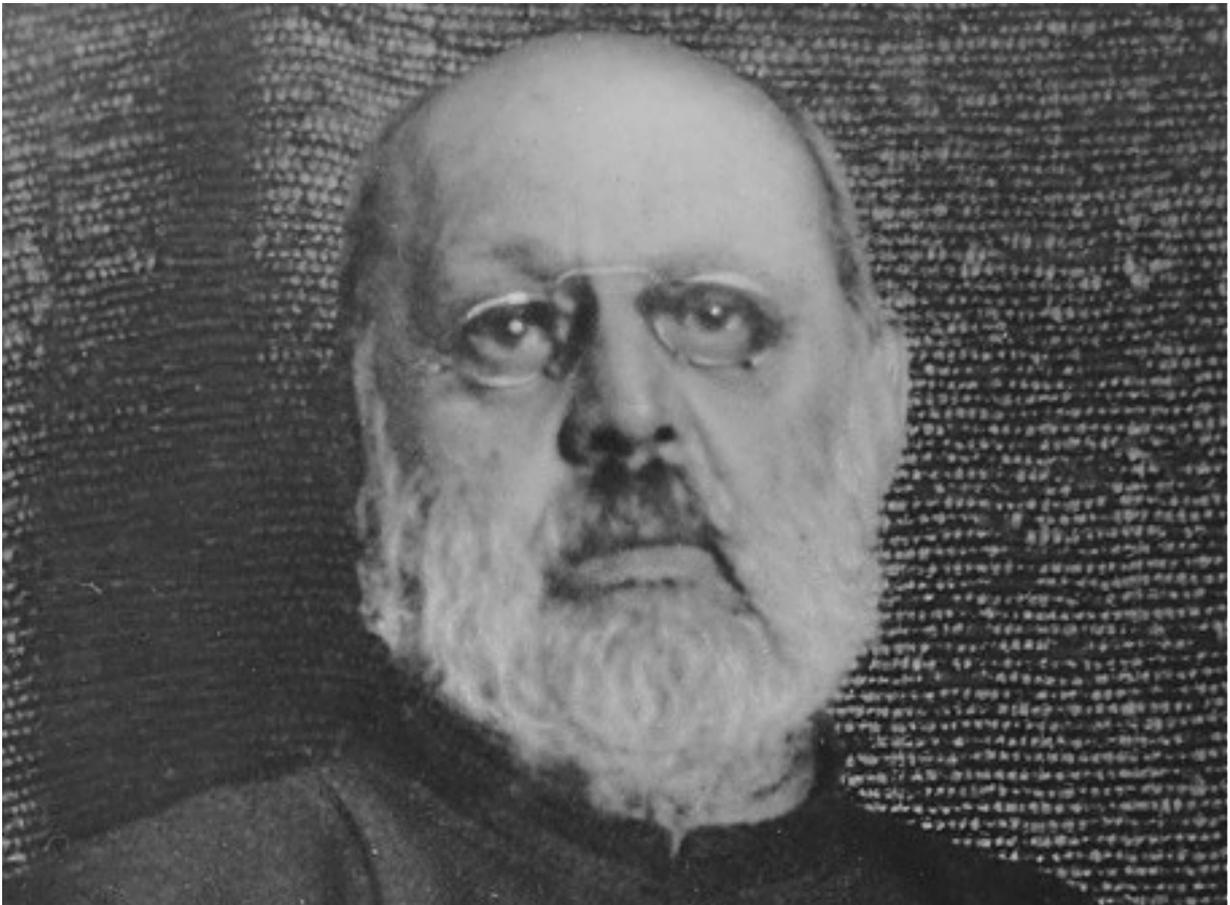
Oración final

Señor Dios todopoderoso, que de entre tus fieles elegiste a San David para que manifestara la gracia del perdón a quienes nos lastiman, concédenos que su ejemplo nos ayude a seguir a Jesucristo, nuestro Maestro, para que logremos así alcanzar un día, junto con nuestros hermanos, la gloria de tu Reino eterno. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN ALBERTO CHMIELEWSKI



"PARA QUE EL PERFUME SE EXPANDA, HAY QUE ROMPER EL FRASCO. NO BASTA QUE AMEMOS A DIOS, SINO QUE HAY QUE CONSEGUIR ADEMÁS QUE, EN CONTACTO CON NOSOTROS, OTROS CORAZONES SE INFLAMEN. ESO ES LO QUE CUENTA. NADIE SUBE AL CIELO SOLO"

17 DE JUNIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 20 de agosto de 1845 en Igolomia, ciudad cercana a Cracovia, Polonia. Al morir sus padres, unos familiares lo acogieron a él y a sus hermanos. Ingresó en el Instituto Politécnico de Pulawy cuando tenía 18 años. Ese año fue hecho prisionero. Tenía una herida en la pierna que se agravó, y sufrió su amputación. Pero esta traumática operación en la que probó su valentía –fue intervenido sin anestesia–, le libró de un más que seguro fusilamiento. Siendo ya un consumado artista, regresó a Polonia en 1874 con una idea clara: tomar la vía del arte como instrumento apostólico, poniendo su talento al servicio de Dios. Una de sus obras representativas es el «Ecce Homo» en el que supo plasmar la profunda experiencia espiritual que le había marcado. Al meditar sobre la Pasión de Cristo, dio un rumbo definitivo a su vida.

Primeramente, en 1880 ingresó en el convento de Stara-Wies, regido por los jesuitas, pero a causa de sus problemas de salud únicamente convivió con ellos seis meses. Al año siguiente teniendo noticia de la existencia de la Tercera Orden de San Francisco, se vinculó a ella. Eso le permitió constatar de primera mano la realidad en la que malviven los «sin techo», aquejados de gravísimas enfermedades se adentró en ese mundo de miseria. No quería ser menos que ellos. Sabía que compartiendo con los indigentes su trágico presente llegaría al fondo de sus corazones. Tomó el hábito franciscano. Luego, puso en marcha dos congregaciones religiosas, masculina y femenina, para el servicio de los pobres, inspiradas en la espiritualidad franciscana. Afectado por un grave tumor en el estómago durante diez años, afrontó el final de sus días. Teniendo a su lado a la Virgen de Czestochowa, antes de exhalar su último aliento advirtió a la comunidad: «Esta Virgen es su fundadora, recuerdenlo», añadiendo esta recomendación: «Ante todo, observen la pobreza». Murió en el asilo fundado por él en Cracovia el día de Navidad de 1916. Su funeral fue prácticamente encabezado por los pobres de la ciudad.



Imitemos las virtudes de los santos

“No basta que amemos a Dios, sino que hay que conseguir además que, en contacto con nosotros, otros corazones se inflamen. Eso es lo que cuenta. Nadie sube al cielo solo”, decía San Alberto.

Para meditar...

El Papa Francisco menciona que “para que la evangelización no termine convirtiéndose en una mera “función” es necesario que el estilo que asuma el fiel cristiano sea el de “hacerse todo para todos”. El estilo es ir y compartir la vida de los demás, acompañar en el camino de la fe, hacer crecer en el camino de la fe”. Se evangeliza con la actitud de la misericordia y con el testimonio de la propia vida. Ante la pregunta que le hacen sobre que decirle a alguien ateo el Papa responde:

“¡Qué buena pregunta! Todos conocemos a personas que se alejaron de la Iglesia: ¿qué les tenemos que decir? Yo le respondí: ‘¡escucha, la última cosa que tienes que hacer es decirle algo!’ Empieza a hacer y él verá lo que haces y te preguntará. Y cuando te pregunte tú dile...’ Evangelizar es dar testimonio: yo vivo así, porque creo en Jesucristo. Despierto en ti la curiosidad de una pregunta... ‘¿Por qué haces eso?’ Porque creo en Jesucristo y anuncio a Jesucristo, no sólo con la Palabra -se debe anunciar con la Palabra- sino también con mi vida”.

Imán de Santidad

En una de las oraciones de las Letanías de la Humildad menciona “Que los demás sean más santos que yo con tal que yo sea todo lo santo que pueda”. Este deseo por el bien del otro no es a lo que el mundo nos invita, sino todo lo contrario. Es por eso que con este testimonio te invito a orar por aquellos que están a tu alrededor, para que puedan “inflamarse” del amor de Cristo y crezcan en el deseo de santidad.

Oración final

Hermano Alberto, Padre y amigo de los pobres, tú, que pusiste tu talento de artista al servicio del Evangelio, ayúdanos a descubrir los dones que Dios nos dio y a usarlos para testimoniar su amor. Tú, que descubriste que la obra de arte más bella a los ojos de Dios es el corazón de los pobres, danos ojos capaces de ver tu presencia en los hermanos más necesitados. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

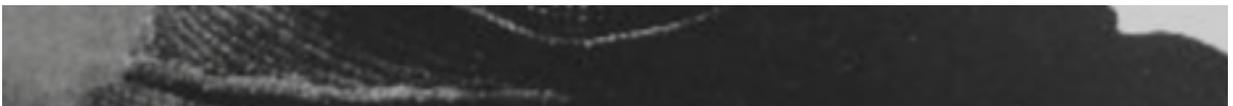


LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN FEDERICO JANSOONE



"EL VENDEDOR DE DIOS"



19 DE NOVIEMBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Federico nació en Francia el 19 de noviembre de 1838. Sus padres eran unos honrados campesinos que gozaban de buena posición económica. Coherentes con su fe católica habían alentado la de sus numerosos hijos. Así Federico, siendo un adolescente, vio en el sacerdocio el máspreciado ideal para su vida. Influyó en la economía doméstica, le obligó a dejar aparcada su preparación eclesiástica. Su sentido de la responsabilidad le hizo ver que su familia precisaba de su ayuda para salir adelante. A los 23 años fue su madre quien partió de este mundo, mientras su vocación franciscana se hacía cada vez más palpable en su interior. A los 26 ingresa en el convento de Amiens donde hizo el noviciado. Luego pasó por Limoges y por Bruges donde completó las etapas de su consagración. En 1868 emitió la profesión, y en 1870 recibió el sacramento del orden.

Una de sus primeras misiones fue asistir como capellán a los soldados que se batían en la guerra franco-prusiana. Cuando ésta culminó lo destinaron sucesivamente a Branday, a Burdeos, con el fin de abrir un nuevo convento, y a París donde se hizo cargo de la biblioteca. Los cinco primeros años que pasó en Tierra Santa, desde 1876 hasta 1881, como vicario custodial de ese patrimonio incomparable de la fe que se halla bajo el amparo de los franciscanos, dejaron una profunda huella en su vida. Tras un periodo de estancia en Canadá donde recaudó limosnas para el sostenimiento de los Santos Lugares, además de implicar a los fieles en la tarea apostólica, volvió a Tierra Santa en 1882. Cuando volvió a Canadá en 1888 dejaba atrás obras como la iglesia de santa Catalina construida por él, y los reglamentos del Santo Sepulcro y de Belén. Su vida religiosa era un vivo testimonio de amor a Cristo. A instancias suyas se erigieron imponentes *Vía Crucis* en distintos lugares. Murió en Montreal el 4 de agosto de 1916 a los 77 años.



Imitemos las virtudes de los santos

Era un hombre austero, que había encarnado el carisma franciscano admirablemente, sencillo, confiado, paciente, acogiendo las dificultades con paz, dispuesto a cumplir en todo momento la voluntad de Dios. Vivía el ideal de pobreza con rigor, y trataba con ternura a los pobres, que eran sus predilectos hermanos en Cristo. Adoraba con sumo fervor la Eucaristía y llevaba grabado en su corazón el amor a María. Con ese espíritu mariano alentó a los fieles a involucrarse en el culto, y a vivir piadosamente. Impulsó peregrinaciones al santuario de la Virgen Du-Cap, cercano a Trois-Rivières, que presidía; le servían para recordar a todos que se llega al Hijo a través de la Madre. También fue devoto del Sagrado Corazón de Jesús y de San José.

Para meditar...

San Federico Jansoone se entregó a la promoción del culto, piedad y peregrinaciones al Santuario de la Virgen Du-Cap, cercano a Trois-Rivières. Como verdadero hijo de san Francisco, se empeñó en dar a conocer a la Madre de Cristo, fomentar una tierna y profunda devoción hacia ella, organizar liturgias y diversos cultos en el santuario, promover, organizar y acompañar peregrinaciones, exhortando siempre a los fieles a ir a Jesús por medio de María. El Señor se dignó, por intercesión de su Madre santísima, otorgar gracias abundantes y extraordinarias, y aun obrar curaciones que tuvieron gran resonancia. Y así sucedió que el Santuario pasó de ser parroquial a ser diocesano y después nacional.

Imán de Santidad

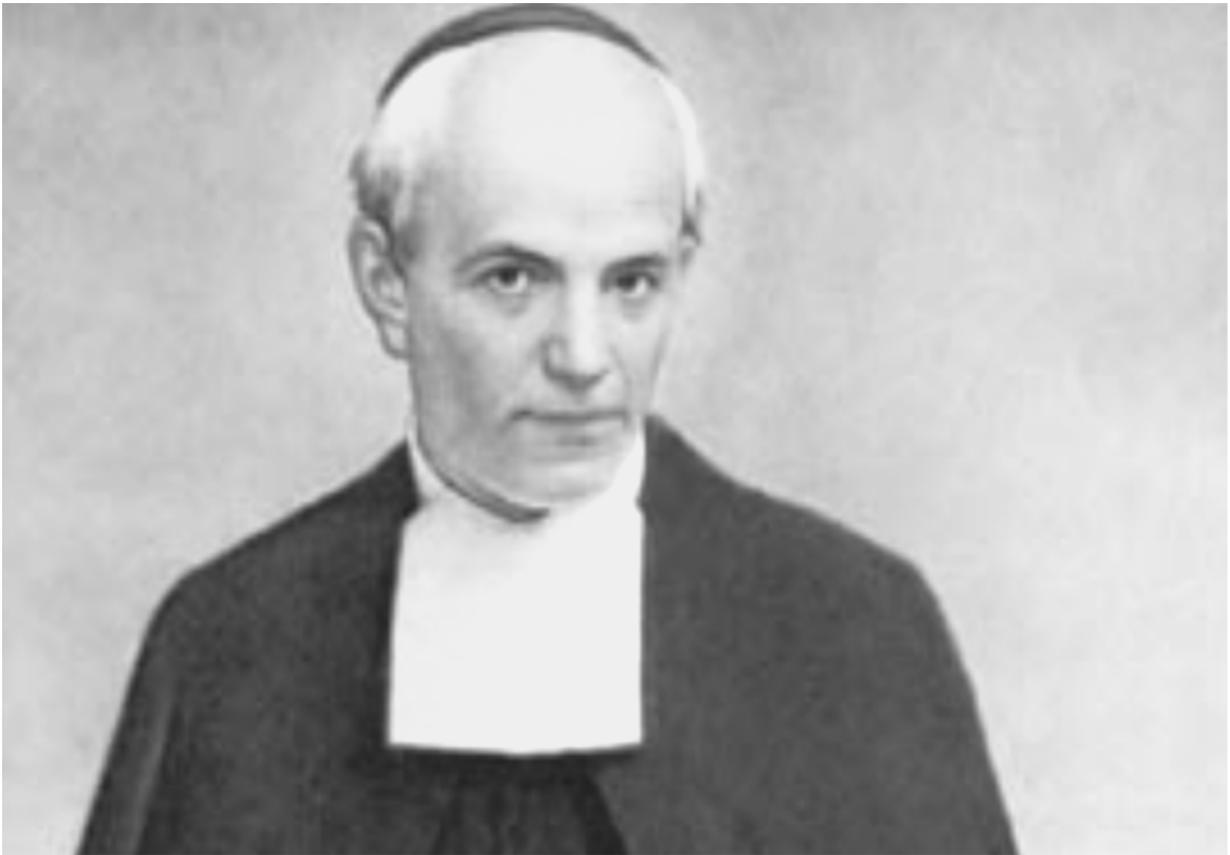
San Federico se dedicó a promover las peregrinaciones y acompañarlas, ya que ellas ayudaban a los fieles a ir a Jesús por medio de María. Te invito a que en algún momento puedas peregrinar a algún santuario mariano cerca de donde vivís y llevarle una flor a la Virgen.

Oración final

Oh Dios, Padre de Bondad, que inspiraste a San Federico Jansoone una devoción ardiente al Misterio Pascual y, movido por la generosidad de tu gracia, lo llevaste a la celebración gozosa de los misterios celebrados en la Liturgia; colmaste, además, a tu siervo de celo apostólico y amor a los necesitados. Concédenos, por su intercesión, que, celebrando con fe los santos misterios de la Muerte y Resurrección de tu Hijo, vivamos en la vida lo que celebramos en la Liturgia. Concédenos, también, la gracia especial que ahora te pedimos. (pídase la gracia que se desea). Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



SAN MUCIANO MARÍA VIAUX



"NO CESARÉ NUNCA DE ACONSEJARTE QUE ACUDAS FRECUENTEMENTE A LA INTERCESIÓN DE
ESTA DIVINA MADRE. PUEDES ESTAR SEGURA DE QUE ELLA SE TOMARÁ LA AMOROSA
OBLIGACIÓN DE CONDESCENDER A TUS ORACIONES"



30 DE ENERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 20 de marzo de 1841. De niño frecuentó la escuela del maestro Carlos Dandois que era respetado y admirado por la gente del pueblo. Luis José terminó la escuela a los once años y empezó a ayudar a su padre en la herrería. Pronto se despertó en él la vocación religiosa y pidió ingresar con los hermanos de las Escuelas Cristianas que recientemente habían llegado a la vecina población de Gosselies. Sus mismos padres, viendo en ello una bendición de Dios, aunque les costaba alejarse de su hijo más querido, lo llevaron personalmente ante el hermano Noce, director de novicios. El martes de pascua de 1856 ingresó como postulante en el noviciado de los Hermanos de la Salle. El 2 de julio recibió el hábito, comenzando el noviciado y tomando el nombre de hermano Muciano María.

Después de breves experiencias apostólicas como profesor en Chimay y Bruselas, fue trasladado a Malone al colegio de San Bertuino, uno de los mejores planteles educativos belgas. Los primeros meses en aquel colegio fueron difíciles pues su preparación no estaba a la altura de las circunstancias. Con la ayuda del hermano Maixentis, quien le dio clases de dibujo y música, se capacitó para desempeñar diversos oficios que le asignaron durante cincuenta y siete años que permaneció en aquel centro educativo. Lo que más llamaba la atención del hermano Muciano María era su capacidad de oración y unión con Dios. Sin dejar de cumplir sus deberes de maestro de música y dibujo todos lo conocían como el hermano que oraba siempre y en todas partes. Aunque durante su vida gozó de muy buena salud, llegó el momento en que las fuerzas se le agotaron y el médico le aconsejó retirarse de la vida activa. Todavía buscaba, con gran voluntad, seguir las distribuciones regulares de la comunidad hasta que, anciano, fue enviado a la enfermería. Entre las últimas visitas que recibió estuvo la del hermano Maixentis, quien fuera su protector. Antes de morir agradeció a Dios el don del bautismo, y otros dones que le había concedido. También invocaba con frecuencia: "Sagrado Corazón de Jesús protege a Bélgica, salva a Bélgica." En medio de esta acción de gracias, murió el 30 de enero de 1917.



Imitemos las virtudes de los santos

Tenía una gran devoción a la Santísima Virgen: con frecuencia se le veía arrodillado junto a su imagen que estaba en el jardín: a una de sus sobrinas escribió lo siguiente: "Viendo el papel que María asume en el gran negocio de nuestra salvación, no cesaré nunca de aconsejarte que acudas frecuentemente a la intercesión de esta divina Madre. Puedes estar segura de que ella se tomará la amorosa obligación de condescender a tus oraciones."

Para meditar...

Podríamos decir que María es el lado misericordioso y tierno del amor de Dios. "Tú sola, Virgen María, le curas a Dios de todas las heridas que le hacemos los hombres. Por ti sola valió la pena la redención, aunque, afortunadamente, hay otras y otros que se han tomado en serio la redención". Este amor tuyo que, por un lado, sube hasta Dios y, por lo tanto, tiene toda la gratitud de una creatura, toda la profundidad de una madre, toda la pureza de una virgen; por otro lado, se dirige a nosotros, hacia la tierra, hacia tus hijos.

Cómo me impresionó -y aparte al principio no lo creí- leer aquellas palabras de San Alfonso María de Ligorio: "Si juntáramos el amor de todos los hijos a sus madres, el de todas las madres a sus hijos, el de todas las mujeres a sus maridos, el de los santos y los ángeles a sus protegidos: todo ese amor no igualará al amor que María tiene a una sola de nuestras almas". Primero, no lo creí porque era demasiado grande para ser cierto. Hoy, lo creo, y posiblemente estas palabras de San Alfonso se quedaron cortas.

Imán de Santidad

San Muciano tenía una gran devoción a María, sabía que ella como Madre era una gran intercesora ante Jesús por cada uno de nosotros. ¿Cómo es tu relación con la Virgen? ¿Recurrís a su intercesión?

Oración final

Tú, Señor, que concediste a San Muciano el don de imitar con fidelidad a Cristo pobre y humilde, concédenos también a nosotros, la gracia de que, viviendo fielmente nuestra vocación, tendamos hacia la perfección que nos propones en la persona de tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.



SANTA FRANCISCA JAVIERA CABRINI



"¿POR QUÉ TENEMOS MIEDO SI EL CORAZÓN DE JESÚS NOS PROTEGE?"



13 DE NOVIEMBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Entre el 1901 y el 1913 emigraron a Estados Unidos casi 5 millones de italianos. A pesar de los innumerables dramas que suscita la emigración hay que recordar a Francisca Cabrini, nacida en 1850, la menor de 13 hijos. Se distinguió, por no mirar la emigración con los ojos del político ni del sociólogo, sino con ojos humanos de mujer cristiana, mereciendo el título de madre de los emigrantes. Huérfana de padre y de madre, Francisca hubiera querido encerrarse en un convento, pero no fue aceptada por su delicada salud. Entonces aceptó el cargo que le confió el párroco de Codogno para que ayudara en un orfanatorio. La joven, graduada de maestra hacía poco tiempo, hizo mucho más: reunió a algunas compañeras y formó el primer núcleo de las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón, orientadas por el espíritu de un intrépido misionero, San Francisco Javier. Cuando Francisca hizo los votos religiosos tomó el nombre del santo. Como él, hubiera querido partir también para China, pero cuando tuvo noticia del descuido y del drama de desesperación de los miles y miles de emigrantes italianos que desembarcaron en el puerto de Nueva York sin ninguna ayuda material ni espiritual, Francisca Javier no dudó un instante.

También ella, en la primera de sus 24 travesías oceánicas, compartió las incomodidades y las incertidumbres de sus compatriotas; pero se destacó por su extraordinaria valentía con la que afrontó las grandes necesidades que se le presentaron y supo desenvolverse para establecer un punto de encuentro y de ayuda para los emigrantes. Ante todo se preocupó por los huérfanos y los enfermos, construyendo casas, escuelas y un gran hospital en Nueva York, luego en Chicago, después en California, y así siguió extendiendo su obra en toda América, hasta Argentina. Murió en el surco, durante uno de sus tantos viajes a Chicago, en 1917. Su cuerpo fue llevado triunfalmente a Nueva York y enterrado en la iglesia contigua a la "Mother Cabrini High School", para que estuviera cerca de los emigrados.



Imitemos las virtudes de los santos

No hace falta demostrar que Francisca Cabrini fue una mujer extraordinaria, pues sus obras hablan por ella. Como había sucedido a la beata Filipina Duchesne, Santa Francisca aprendió el inglés con dificultad y conservó siempre el acento extranjero muy marcado. Pero ello no le impidió tener gran éxito en el trato con gentes de todas clases. En particular, aquellos con quienes tuvo que tratar asuntos financieros, que fueron muchos y de mucha importancia, la admiraban enormemente. El único punto en el que falló el tacto de la madre Cabrini fue en las relaciones con los cristianos no católicos. Ello se debió a que entró por primera vez en contacto con ellos en los Estados Unidos, de suerte que pasó largo tiempo antes de que reconociese su buena fe y apreciarse su vida ejemplar.

Para meditar...

Las migraciones aparecen como una llamada urgente a las iglesias locales a redescubrir su condición de Pueblo de Dios que supera todo particularismo de raza y nacionalidad, de manera que nadie puede, en él, aparecer extranjero. La inmigración es parte integrante de las mismas y no una iglesia paralela, convertida en cuerpo extraño. Pablo VI apunta a la promoción integral del hombre migrante y a la tutela de sus derechos humanos, espirituales y materiales. Es presupuesto de la evangelización, entonces, la promoción y defensa de los derechos de la persona, lo que obliga a la Iglesia "a elevar su voz profética cuando estos derechos son contrarios a la ley y a obrar con constancia y mirada de largo alcance en orden a la elevación humana".

Imán de Santidad

A quien le manifestaba admiración por el éxito de tantas obras, la Madre Cabrini le contestaba con sincera humildad "¿Acaso todo esto no lo ha hecho el Señor?" ¿Ves la obra del Señor en tu vida? ¿Sos humilde para reconocer que de Él provienen todos los dones que tenés?

Oración final

Oh Santa Francisca Javier Cabrini, tú que pusiste toda tu confianza en el Sagrado Corazón de Jesús y encontraste en Él la clave de la perfección y la fortaleza para ser Apóstol del Evangelio de Cristo por el mundo entero, mira propicia desde la gloria del Cielo sobre los que con amor y confianza recurren a tu intercesión. Amada esposa de Jesucristo, ruega por nosotros. Amén.





**"Sé un loco de amor, sé un
santo, chiflate por **CRISTO**, sólo
para esto sirve la vida"**



SAN ALBERTO HURTADO



SAN SEGISMUNDO GORAZDOWSKI



"SE DESTACÓ TAMBIÉN POR SU DEVOCIÓN FUNDADA EN LA CELEBRACIÓN Y EN LA ADORACIÓN DE LA EUCARISTÍA. VIVIR LA OFRENDA DE CRISTO LO IMPULSÓ HACIA LOS ENFERMOS, LOS POBRES Y LOS NECESITADOS" **BENEDICTO XVI**



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Polonia el 1 de noviembre de 1845, en una familia noble que vivía con fervor su fe católica. Desde su más tierna infancia se esforzó por ayudar a los que sufrían. Terminada la escuela secundaria, estudió derecho en la Universidad de Lvov. Interrumpió los estudios en el segundo año de la carrera, al sentirse llamado al sacerdocio, y entró en el seminario mayor de Lvov. Allí tuvo que superar una gran prueba: su estado de salud se agravó cada vez más, hasta el punto de correr peligro de muerte, por ello sus superiores no quisieron admitirlo a la ordenación sacerdotal. Sus compañeros, que vivieron de cerca su drama existencial, escribieron en sus memorias: "El hecho de no haber sido admitido al sacerdocio fue para Segismundo un golpe muy doloroso; sufría moral y físicamente, pero no perdió su confianza en Dios". Dos años después, cuando su estado de salud mejoró notablemente, recibió la ordenación sacerdotal en la catedral de Lvov, el 25 de julio de 1871.

Desde el inicio de su ministerio pastoral unió su actividad sacerdotal con la caritativa. Al ver las diversas dificultades vinculadas al anuncio del mensaje evangélico, elaboró un Catecismo, que logró gran difusión. Para los muchachos y muchachas publicó el libro: "Consejos y recomendaciones". Promovió con empeño entre los fieles los sacramentos, sobre todo la Eucaristía. A imitación de Cristo, no excluía a nadie de su acción pastoral, ejercida con amor total; dedicaba una predilección especial a las personas marginadas de la sociedad. Durante una epidemia de cólera, olvidándose de sí mismo, socorría a los enfermos llevándoles el consuelo de su ministerio sacerdotal y ayuda concreta. Dedicaba mucho tiempo a la catequesis en varias escuelas; escribía y publicaba artículos y libros para padres y educadores. Creó la asociación "Bonus Pastor", para apoyar la labor de los sacerdotes. Fundó numerosas obras de beneficencia: la "Casa del trabajo voluntario" para pobres que no tenían dónde vivir; la "Cocina popular", que daba comidas a un precio muy bajo, para ayudar a personas pobres; el "Centro para enfermos terminales y convalecientes", a fin de acoger a los enfermos que no tenían la posibilidad de ser atendidos en los hospitales; el "Hospicio de San Josafat", para estudiantes pobres; el "Centro del Niño Jesús", para madres solteras y niños abandonados. El 17 de febrero de 1884, vio la luz una nueva congregación: las Religiosas de San José. El "sacerdote de los desamparados", el "padre de los pobres", el "apóstol de la misericordia de Dios", como fue llamado, murió el 1 de enero de 1920, en Lvov



Imitemos las virtudes de los santos

El padre Segismundo Gorazdowski era conocido como el "**Padre de los pobres y sacerdote de los desamparados**".

Para meditar...

El Papa Francisco en una audiencia menciona que "la caridad no es una idea o un sentimiento de piedad, sino un encuentro vivencial con Cristo". Si consideramos la caridad como un "servicio" la Iglesia se convertiría en una " agencia humanitaria" y el servicio de la caridad en su "departamento de logística". Pero la Iglesia no es nada de esto, es algo diferente y mucho más grande: es, en Cristo, el signo e instrumento del amor de Dios por la humanidad y por toda la creación, nuestro hogar común. En el servicio de la caridad está en juego la visión del hombre, que no puede reducirse a un solo aspecto, sino que implica a todo el ser humano como hijo de Dios, creado a su imagen. Los pobres son sobre todo personas, y sus rostros ocultan el de Cristo mismo. Y como signos de su cuerpo crucificado tenemos el deber de alcanzarlos incluso en los suburbios más extremos y en los sótanos de la historia con la delicadeza y la ternura de la Madre Iglesia. Debemos aspirar a la promoción de toda la persona y de todos los hombres para que sean autores y protagonistas de su propio progreso.

Imán de Santidad

El padre Segismundo practicaba la caridad porque sabía que la felicidad era darse a los demás. ¿Prácticas la caridad con el prójimo?

Oración final

Señor, de quien procede todo don perfecto: Tú dispusiste que San Segismundo Gorazdowski fuese Pastor y servidor de una porción de tu Iglesia, y lo esclareciste por su celo misionero, su predicación evangélica y una vida pobre y entregada: te suplicamos que por su Intercesión alcancemos la gracia que humildemente te pedimos... (Pedir la gracia) Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN FRANCISCO MARTO



¿NUESTRO SEÑOR AÚN ESTARÁ TRISTE? TENGO TANTA PENA DE QUE EL ESTE ASÍ. LE
OFREZCO CUANTO SACRIFICIO YO PUEDO."



20 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Francisco Marto nació el 11 de junio de 1908 y fue bautizado nueve días después. Cuando tenía ocho años comenzó a pastorear el rebaño de sus padres junto con su hermana Jacinta en la región de Cova de Iría. Allí los dos niños y su prima Lucía fueron testigos de las apariciones de la Virgen María entre mayo y octubre de 1917, quien les transmitió un mensaje de penitencia y conversión. Tras las apariciones, Francisco continuó con sus actividades cotidianas. Lucía iba a la escuela, tal como se lo pidió la Virgen, y la acompañaban sus dos primos. De camino pasaban por la iglesia y saludaban a Jesús Eucaristía.

El niño, sabiendo que no viviría mucho tiempo y llevado por su deseo de consolar al corazón de Jesús decía: "Vayan ustedes al colegio, yo me quedaré aquí con Jesús Escondido". Así, cuando salían del colegio, las niñas lo encontraban en una actitud de recogimiento lo más cerca posible del tabernáculo. El 18 de octubre de 1918, Francisco enfermó de una bronco-neumonía, conocida como gripe española que asoló Portugal y causó la muerte de miles de personas. Conforme los meses pasaban, la salud del niño se deterioró. Según señala el Santuario de Fátima, el 2 de abril de 1919 el pastorcito se confesó y recibió la Comunión por última vez "con una gran lucidez y piedad", como escribió el párroco de Fátima en el obituario al registrar su muerte dos días después.



Imitemos las virtudes de los santos

El pequeño Francisco era el más contemplativo de los tres y quería consolar a Dios, tan ofendido por los pecados de la humanidad. En una ocasión, Lucía le preguntó: "Francisco, ¿qué prefieres: ¿consolar al Señor o convertir a los pecadores?", y él respondió: "Prefiero consolar al Señor". "¿No vieron lo triste que estaba Nuestra Señora cuando nos dijo que los hombres no deben ofender más al Señor, quien ya está tan ofendido? Me gustaría consolarlo y, después, convertir a los pecadores para que ellos no lo ofendan más", aseguraba. "Luego estaré en el Cielo. Y cuando llegue, voy a consolar mucho a Nuestro Señor y a Nuestra Señora", agregaba.

Para meditar...

Cuando Lucía y Jacinta regresaban por la tarde, encontraban a Francisco en el mismo lugar, en profunda oración y adoración. De los tres niños, Francisco era el contemplativo y fue tal vez el que más se distinguió en su amor reparador a Jesús en la Eucaristía. Después de la comunión recibida de manos del Ángel, decía: "Yo sentía que Dios estaba en mí pero no sabía cómo era." En su vida se resalta la verdadera y apropiada devoción católica a los ángeles, a los santos y a María Santísima. Él quedó asombrado por la belleza y la bondad del ángel y de la Madre de Dios, pero él no se quedó ahí. Ello lo llevó a encontrarse con Jesús. Francisco quería ante todo consolar a Dios, tan ofendido por los pecados de la humanidad. Durante las apariciones, era esto lo que impresionó al niño. Más que nada Francisco quería ofrecer su vida para aliviar al Señor quien él había visto tan triste, tan ofendido. Incluso, sus ansias de ir al cielo fueron motivadas únicamente por el deseo de poder mejor consolar a Dios. Con firme propósito de hacer aquello que agrada a Dios, evitaba cualquier especie de pecado y con siete años de edad, comenzó a aproximarse, frecuentemente al Sacramento de la Penitencia.

Imán de Santidad

Francisco, siendo un niño, quería consolar a Jesús debido a todas las ofensas que recibía. ¿Te animas a consolar a Jesús orando por la conversión de muchas personas que lo ofenden?

Oración final

Francisco y Jacinta, ustedes, que aunque eran niños fueron capaces de ofrecer grandes sacrificios a la Virgen María para la salvación de los pecadores, ayúdenos a no desperdiciar las pequeñas cruces cotidianas sino a transformarlas en ofrendas preciosas y agradables a Dios para la salvación del mundo. Nuestra Señora de Fátima, por intercesión de los Santos Pastorcitos Francisco y Jacinta, cuida a todos los niños del mundo, especialmente a los más pobres y abandonados. ¡Santos Francisco y Jacinta, rueguen por nosotros!



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA JACINTA MARTO



"DULCE CORAZÓN DE MARÍA, SÉ LA SALVACIÓN MÍA".



20 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Fátima el 11 de Marzo de 1910. Siendo aún niña de tierna edad, aceptó con toda paciencia la grave enfermedad que le aquejaba y demostró siempre una gran devoción a la Santísima Virgen María. Su santidad no se le reconoce por haber experimentado seis apariciones de la Virgen, sino como éstas le han ayudado a alcanzar la perfección cristiana. Todo se inicia otro 13 de mayo, cuando la Virgen se apareció por primera vez (Jacinta tiene sólo 7 años, porque nació el 11 de marzo de 1910), mientras pastoreaba con su hermano Francisco y su prima Lucía. Esta última declaró que Jacinta hasta ese día era una niña como cualquier otra: le gustaba jugar, como a todos los niños de esa edad, es un poco delicada, pone mala cara por nada y no se resigna fácilmente a perder, le encanta bailar y basta el sonido de un rudimentario pífano para hacer mover y girar su pequeño cuerpo.

La Virgen irrumpe en su vida y la cambia radicalmente: medita mucho sobre la eternidad del infierno y “toma en serio los sacrificios por la conversión de los pecadores”; se priva de la merienda para ayudar a los niños necesitados de dos familias; se enamora del Papa, a quien desea encontrar cara a cara; a menudo sorprende en la oración un arrebatado de amor sin duda superior a su edad. Cualquier sufrimiento ofrecido por la conversión de los pecadores está siempre acompañado por un amor que se encuentra sólo en los grandes místicos. El 23 de diciembre de 1918, 14 meses después de la última aparición, ella y Francisco se ven afectados por la “gripe española”, pero mientras que el segundo se cura en pocos meses, para Jacinta se vuelve un calvario, ya que le sobreviene una pleuresía purulenta, que soporta y ofrece “para la conversión de los pecadores y para reparar los ultrajes que se realizan al Corazón Inmaculado de María”. Se le pide un último gran sacrificio: separarse de los suyos, y sobre todo de su prima Lucía, para pasar un tiempo de recuperación en un hospital de Lisboa. Donde se prueba todo, incluso una cirugía sin anestesia para intentar arrancarla de la muerte, pero donde la Virgen viene serenamente a tomarla el 20 de febrero de 1920, como había prometido.



Imitemos las virtudes de los santos

Jacinta era de clara inteligencia; ligera y alegre. Siempre estaba corriendo, saltando o bailando. Vivía apasionada por el ideal de convertir pecadores, a fin de arrebatarlos del suplicio del infierno, cuya pavorosa visión tanto le impresionó. Una vez exclamó: ¡Qué pena tengo de los pecadores! ¡Si yo pudiera mostrarles el infierno! Si miramos a Jacinta antes de las apariciones de la Virgen es fácil poder contemplar la transformación que ocurrió en su vida a partir de éstas. Transformación que iba en aumento después de cada aparición y que llegó a su punto culminante en la última parte de su vida.

Para meditar...

Como un ejemplo para nosotros, tenemos ante los ojos a san Francisco Marto y a santa Jacinta, a quienes la Virgen María introdujo en el mar inmenso de la Luz de Dios, para que lo adoraran. De ahí recibían ellos la fuerza para superar las contrariedades y los sufrimientos. La presencia divina se fue haciendo cada vez más constante en sus vidas, como se manifiesta claramente en la insistente oración por los pecadores y en el deseo permanente de estar junto a "Jesús oculto" en el Sagrario.

En sus Memorias, sor Lucía da la palabra a Jacinta, que había recibido una visión: "¿No ves muchas carreteras, muchos caminos y campos llenos de gente que lloran de hambre por no tener nada para comer? ¿Y el Santo Padre en una iglesia, rezando delante del Inmaculado Corazón de María? ¿Y tanta gente rezando con él?" Gracias por haberme acompañado. No podía dejar de venir aquí para venerar a la Virgen Madre, y para confiarle a sus hijos e hijas.

Imán de Santidad

La vida de Jacinta nos muestra la importancia de rezar y ofrecer sacrificios por los que no conocen el amor de Dios y, sobre todo, aquellos que lo ofenden. Te invito a rezar por tus familiares y amigos que no conocen el amor de Dios.

Oración final

Nuestra Señora de Fátima, dos pastorcitos pobres y simples, tú que elegiste a Francisco y Jacinta, para anunciar al mundo los deseos de tu Corazón Inmaculado, ayúdanos a recibir tu mensaje de conversión, para que liberados del pecado podamos vivir una vida nueva. Santos Francisco y Jacinta, ustedes que rezaron intensamente, hagan que el momento de la oración diaria sea el corazón de cada día. Haz que también ellos encuentren en tu Corazón inmaculado y materno, refugio y protección. ¡Santos Francisco y Jacinta, rueguen por nosotros!



SANTA TERESA DE LOS ANDES



"CUANDO SE AMA, TODO ES ALEGRÍA; LA CRUZ NO PESA; EL MARTIRIO NO SE SIENTE;
SE VIVE MÁS EN EL CIELO QUE EN LA TIERRA."



13 DE JULIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Santa Teresa de Los Andes, es la primera chilena y la primera Carmelita americana que ha alcanzado el honor de los altares. Nació en Santiago de Chile el 13 de julio de 1900, en el seno de una familia acomodada muy cristiana. Sus padres fueron Miguel Fernández y Lucía Solar. Desde sus 6 años, asistía con su madre casi a diario a la Santa Misa y suspiraba por la Comunión, que recibió por primera vez el 11 de septiembre de 1910. Desde entonces procuraba comulgar diariamente y pasar largo rato en diálogo amistoso con Jesús. También desde su niñez vivió una intensa vida mariana que fue uno de los cimientos fuertes de su vida espiritual. El conocimiento y amor de la Madre de Dios vivifica y sostuvo todos los momentos de su camino en el seguimiento de Cristo.

Hizo sus estudios en el colegio del Sagrado Corazón (1907 - 1918). Profundamente afectiva, se creía incapaz de vivir separada de los suyos. Sin embargo, asumió generosamente la prueba de estudiar en régimen de internado los tres últimos cursos, como entrenamiento para la separación definitiva, que consumaría el 7 de mayo de 1919, ingresando en las Carmelitas Descalzas de Los Andes. Como Carmelita se llamó Teresa de Jesús, no alcanzando a vivir ni un año entero en el convento. Murió el 12 de abril de 1920. Las religiosas aseguraban que había entrado ya santa. De modo que, en tan corto tiempo, pudo consumir la carrera a la santidad que había iniciado muy en serio mucho antes de su primera comunión. Por su intercesión está derramando el Señor una copiosa lluvia de gracias y favores de toda especie y atrayendo hacia Sí a innumerables hijos pródigos. Su santuario, visitado por más de cien mil peregrinos cada mes, se ha convertido en el centro espiritual de Chile. Así Teresa de Los Andes viene cumpliendo la misión que ya le fuera reconocida poco después de su muerte: despertar hambre y sed de Dios en nuestro mundo materializado.



Imitemos las virtudes de los santos

Estaba siempre dispuesta a servir y a sacrificarse por los demás, sobre todo por alegría y felicidad, para hacer amable y atractiva la virtud. Su vida fue enteramente normal y equilibrada. Alcanzó una envidiable madurez integrando en la más armoniosa síntesis lo divino y lo humano: oración, estudios, deberes hogareños... y deporte, al que era aficionadísima, destacando en la natación y en la equitación. Como joven bellísima, simpática, deportista, alegre, equilibrada, servicial y responsable, Teresa de Los Andes está en inmejorables condiciones para arrastrar a la juventud en pos de Cristo, y para recordarnos a todos que es preciso cumplir el programa evangélico del amor para realizarnos como personas.

Para meditar...

Sólo Jesús es hermoso. El sólo puede hacerme gozar. Lo llamo, lo lloro, lo busco dentro de mi alma. Quiero que Jesús me triture interiormente para ser hostia pura donde Él pueda descansar. Quiero estar sedienta de amor para que otras almas posean ese amor. Que yo muera a las criaturas y a mí misma para que Él viva en mí.

¿Temes acercarte a Él? Míralo rodeado por los niños. Los acaricia, los estrecha contra su corazón. Míralo en medio de su rebaño fiel, cargando sobre sus hombros a la oveja infiel. Míralo sobre la tumba de Lázaro. Y oye lo que dice a Magdalena: Mucho se le ha perdonado porque ha amado mucho. ¿Qué descubres en estos rasgos del Evangelio, sino un corazón bueno, dulce, tierno, compasivo, un corazón, en fin, de un Dios? Él es mi riqueza infinita, mi beatitud, mi cielo.

Imán de Santidad

A los 17 años expone su ideal carmelita "sufrir y orar" y con ardor defiende su vida contemplativa, que el mundo "tacha de inútil". Le ilusiona saber que su sacrificio servirá para mejorar y purificar al mundo. ¿Estás dispuesto a orar día a día para escuchar la voz de Jesús y saber cuál es Su voluntad para tu vida?

Oración final

Teresa de Los Andes. Que de la mano de María te convertiste en una joven enamorada de Jesucristo, eres modelo de santidad y camino de perfección para la Iglesia. Tú supiste reír, amar, jugar y servir. Tú fuiste fuerte para asumir el dolor y generosa para amar. Tú supiste contemplar a Dios en las cosas sencillas de la vida. Teresa de Los Andes, hija predilecta de la Iglesia Chilena, religiosa del Carmelo, amiga de los jóvenes, servidora de los pobres, ruega por nosotros cada día. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA MARÍA BERTILA BOSCARDIN



"LA FUERZA DEL SACRAMENTO ME ALCANZA SIEMPRE Y EN TODAS PARTES PARA QUE
YO ME COMPORTE CON RESPONSABILIDAD... PORQUE YO SIENTO NECESIDAD DE ESTAR
UN RATO CON NUESTRO SEÑOR"



20 DE OCTUBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Santa Bertilia nació en 1888, en Brendola, en el seno de una pobre familia de campesinos. Su nombre de pila era Ana Francisca, pero todos la llamaban Anita. El P. Emigdio Federici, su biógrafo, escribe que Anita era una niña «tranquila y muy trabajadora, cuya infancia no tuvo nada de pintoresco». Ángel Boscardin, el padre de Anita, era un hombre muy celoso y dado a la bebida. Anita no podía asistir regularmente a la escuela, pues desde pequeña tuvo que trabajar en el hogar y ganar un poco de dinero.

A los 17 años, por indicación de su párroco, se hizo religiosa de las Maestras de Santa Dorotea, Hijas de los Sagrados Corazones, y tomó el nombre de María Bertila. En su comunidad, como no la consideraron ni muy despejada, ni capaz de hacer grandes cosas, le confiaron los quehaceres de cocina. Al ingresar ya había dicho: "Soy una pobre cosa, una gansa. Enséñeme. Quiero convertirme en una santa". Profesó en 1907, y fue enviada a Treviso, donde trabajó en un asilo infantil, y al estallar la I Guerra Mundial, ejerció como enfermera en un hospital militar cerca de Como; allí despertó grandes admiraciones por su serenidad durante los bombardeos y su abnegada solicitud para con los enfermos, a los que logró atraerlos a la fe a muchos de ellos. Consiguió con gran esfuerzo el diploma de enfermera. En 1910, tuvo que someterse a una operación para extraerle un tumor cerebral. Al concluir la guerra, una superiora decidió que, debido a su escasa instrucción y a sus cortas luces, sólo podían encomendársele tareas serviles, y pasó a una lavandería, aunque en 1919 volvió al asilo de Treviso. Su salud nunca había sido buena, y una dolorosa enfermedad le llevó al quirófano del que no saldrá con vida. Entonces la comunidad se dio cuenta que la "tonta" de sor Bertila había dejado un recuerdo imborrable en quienes la habían conocido. Su tumba colocada inicialmente en el cementerio de Treviso, se convirtió en centro de peregrinación popular. Hoy sus restos descansan en la capilla de la casa madre de Vicenza. Dejó escrita su vida en su "Diario espiritual". El papa san Juan XXIII la canonizó el 11 de mayo de 1961.



Imitemos las virtudes de los santos

"LA FUERZA DEL SACRAMENTO ME ALCANZA SIEMPRE Y EN TODAS PARTES PARA QUE YO ME COMPORTE CON RESPONSABILIDAD... PORQUE YO SIENTO NECESIDAD DE ESTAR UN RATO CON NUESTRO SEÑOR"

Para meditar...

El Papa Francisco nos explica brevemente qué es adorar, entre ellas se menciona que: **1)**- Adorar es ir a lo esencial: es el camino para desintoxicarse de muchas cosas inútiles, de adicciones que anestesian el corazón y adormecen la mente. Adorando, nosotros también, como los Reyes Magos, descubriremos el significado de nuestro camino. Y, como los Magos, experimentaremos "una grandísima alegría" (Mt 2, 10). **2)**- Adorar significa hacer un éxodo de la mayor esclavitud, la de uno mismo. **3)**- Adorar es poner al Señor en el centro para no estar centrados en nosotros mismos. **4)**- Adorar es traer vida al Señor permitiéndole entrar en nuestras vidas. Es hacer que descienda su consuelo al mundo y dejarnos impregnar por su ternura. **5)**- Al adorar aprendemos a rechazar lo que no debe ser adorado: el dios dinero, el dios consumo, el dios placer, el dios éxito, nuestro ego convertido en dios. **6)**- Adorar es hacerse pequeño en presencia del Altísimo, descubrir ante Él que la grandeza de la vida no consiste en tener, sino en amar. **7)**- Adorar es encontrar a Jesús sin la lista de exigencias, más bien con la única exigencia de estar con Él. Cuando adoramos, permitimos que Jesús nos sane y nos cambie. **8)**- Al adorar le damos al Señor la posibilidad de transformarnos con su amor, de iluminar nuestras tinieblas, de darnos fuerza en la debilidad y valor en las pruebas.

Imán de Santidad

Te invito a que le pidas a Jesús a que siga creciendo cada día más en tu corazón el amor por la Eucaristía.

Oración final

Oh Jesús, que subes al cielo; oh Señor, Rey bendito e inmortal de los siglos, te damos gracias por haber asociado hoy a Santa Bertila a tu triunfo y haber encendido con ella una nueva estrella en el firmamento de tu Iglesia. Al volver al Padre prometiste no dejarnos nunca, y benignamente sigues estando con nosotros en la Eucaristía. Por intercesión de Santa Bertila, suscita en las almas semillas fecundas de santidad; numerosas y ardientes vocaciones; almas bellas y puras; familias sanas y generosas que vivan en tu santo amor. Y concédenos que, sostenidos por tu gracia y fortalecidos por los ejemplos de tus Santos, podamos honrarte todos los días con serenidad y alegría, ánimo y perseverancia para poder vivir una vida divina. Amén.



SAN FELIPE SMALDONE



“EL EMPEÑO POR LA PERFECCIÓN -LA SANTIDAD- HA DE SER SOBRENATURAL EN EL MOTIVO, PREDOMINANTE EN EL DESEO, CONSTANTEMENTE EN LOS ACTOS.”



4 DE JUNIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Originario de la ciudad italiana de Nápoles -nació el 27 de julio de 1848-, desde muy joven tomó la decisión de optar por el sacerdocio, pese a los momentos difíciles por los que atravesaba la Iglesia, que tras la caída del Reino de las dos Sicilias -antiguo estado italiano- se vio fuertemente perseguida, hasta el punto de llevar al exilio al entonces Arzobispo de Nápoles, el Cardenal Sisto Riario Sforza. Su espíritu caritativo se empezó a notar mientras era estudiante de teología y filosofía, cuando tomó la decisión de dedicar parte de su tiempo al servicio y el apoyo de sordomudos quienes, para entonces, y particularmente en Nápoles, eran numerosos y se encontraban en una triste situación de abandono. Tanto fue su afecto por las personas con esta incapacidad, que en su etapa de formación hacia el sacerdocio se distinguió más por su acción caritativa, y no por su rendimiento académico que, en ese momento, le impidió recibir las Ordenes Menores.

Una vez que logró culminar sus estudios eclesiásticos en Nápoles, y tras pedir la dispensa, por ser menor de 24 años, fue ordenado sacerdote el 23 de septiembre de 1871. A partir de su ordenación, el Padre Felipe dio inicio a una intensa labor caritativa con enfermos en clínicas y en centros privados, actividad que se vio duplicada por causa de la peste que en la época azotó a su ciudad natal y de la que él mismo se contagió. Se dice que, gracias a la devoción que el sacerdote tenía a la Virgen de Pompeya, fue la misma madre de Dios la que intercedió para que su vida se salvara. Años más tarde, el 25 de marzo de 1885, viaja a la ciudad italiana de Lecce para abrir un instituto de sordomudos donde contó con el apoyo de algunas hermanas, que el mismo sacerdote había formado. Esta fue la base de lo que es hoy la Congregación de las Hermanas Salesianas de los Sagrados Corazones, comunidad que él mismo fundó, y que desde entonces -y en gran parte del mundo-, ha dedicado especial atención a sordomudos, ciegos y huérfanos. Rodeado por sus hermanas y sus queridos sordomudos, el padre Felipe Smaldone, el "Apóstol de los sordomudos", falleció a los 75 años el 4 de junio de 1923, tras soportar con serenidad y una especial entrega a Dios, una diabetes y una esclerosis generalizada.



Imitemos las virtudes de los santos

El Papa Benedicto XVI hizo referencia a San Felipe Smaldone en la ceremonia de su canonización el 15 de octubre de 2006. **“Sacerdote de gran corazón, alimentando con la oración constante y la adoración eucarística, fue sobre todo testigo y servidor de la caridad, que manifestaba de modo eminente en el servicio a los pobres, en particular a los sordomudos, a los que se entregó totalmente.”**

Para meditar...

El Papa Francisco menciona que: Ser cristiano, en primer lugar, es dar testimonio de Jesús... Y esto es lo que hicieron los Apóstoles: dieron testimonio de Jesús, y por eso el cristianismo se difundió en todo el mundo. Pero los apóstoles no habían hecho un curso para convertirse en testigos de Jesús: no habían estudiado, no habían ido a la universidad. Habían escuchado al Espíritu y siguieron su inspiración; fueron fieles a ella. Pero eran pecadores, ¡todos! Los doce eran pecadores. "No. Padre sólo, Judas". No, pobre hombre. No sabemos lo que sucedió después de su muerte, porque la misericordia de Dios llega incluso a aquel momento. Pero todos eran pecadores, todos. Pedro, que sabía que era el jefe, sintió la necesidad de acercarse un poco más para ver lo que estaba ocurriendo, y cuando la criada del sacerdote dijo: "Pero tú estabas ...", contestó, "¡No, no, no!". Renegó a Jesús, traicionó a Jesús. ¡Pedro, el primer Papa! Y estos eran los testigos. Sí, porque eran testigos de la salvación que trae Jesús, y todos, por esa salvación se convirtieron, se dejaron salvar. Y ¡que bonito cuando, en la orilla del lago, Jesús hace el milagro y Pedro dice: "Aléjate de mí, Señor, que soy un pecador". Ser testigo no significa ser un santo, sino un pobre hombre, una pobre mujer que dice: "Sí, yo soy un pecador, pero Jesús es el Señor y doy testimonio de él, y trato de hacer el bien todos los días, para corregir mi vida, para ir por el buen camino".

Imán de Santidad

¿Cómo está tu vida de servicio? En tu casa, en tu trabajo, con tus amigos: ¿te gusta servir o ser servido?

Oración final

Tú, Señor, que concediste a San Felipe Smaldone el don de imitar con fidelidad a Cristo pobre y humilde, concédenos también a nosotros, la gracia de que, viviendo fielmente nuestra vocación, tendamos hacia la perfección que nos propones en la persona de tu Hijo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN JOSE BILCZEWSKI



"DARSE EN HOLOCAUSTO POR LA CAUSA DE LA SANTA IGLESIA"



20 DE MARZO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Polonia, el 26 de abril de 1860. Por sus cualidades intelectuales fue destinado a perfeccionar sus estudios: en la Universidad de Viena se doctoró en teología, en 1886; prosiguió sus estudios en Roma y París. Como profesor fue muy apreciado por los estudiantes; al mismo tiempo, gozaba de la estima y amistad de sus compañeros, los profesores. Se dedicó con esmero al trabajo científico. Escribió algunas obras de arqueología cristiana. Por sus extraordinarias cualidades de inteligencia y de corazón, el emperador de Austria, Francisco José, lo presentó al Santo Padre como candidato a la sede metropolitana de Lvov. León XIII aceptó la propuesta y el 17 de diciembre del año 1900 lo nombró Arzobispo de Lvov. Al tomar posesión de la Arquidiócesis presentó un programa pastoral muy claro, que sintetizó en la siguiente expresión: "Darse en holocausto por la causa de la santa Iglesia".

Se distinguió por su gran bondad de corazón, su comprensión, su humildad, su piedad, su laboriosidad y su celo pastoral, que brotaba de su gran amor a Dios y al prójimo. Entre las cosas que consideraba fundamentales se hallaban el desarrollo del culto al Santísimo Sacramento y la Comunión frecuente. Una forma particular de su ministerio fueron las cartas pastorales y los llamamientos a los sacerdotes y a los fieles de la Arquidiócesis: trataba con ellos problemas de fe y moral y al mismo tiempo cuestiones de tipo social; les hablaba del culto a la Eucaristía y al Sagrado Corazón de Jesús, de la práctica de la confesión y de la importancia de la educación religiosa y moral de los niños y de los jóvenes en la familia y en la escuela; les enseñaba a amar a la Iglesia y al Papa. Murió en Lvov el 20 de marzo de 1923.



Imitemos las virtudes de los santos

Se preocupaba especialmente de cultivar numerosas y santas vocaciones sacerdotales: veía al sacerdote como maestro de la fe e instrumento de Cristo, un padre tanto para ricos como para pobres; como "alter Christus", debía ser ministro de los sacramentos, debía estar dedicado a la Eucaristía para poder alimentar al pueblo de Dios con el Cuerpo de Cristo.

Para meditar...

“Como nos enseña la experiencia diaria —lo sabemos todos—, educar en la fe hoy no es una empresa fácil. En realidad, hoy cualquier labor de educación parece cada vez más ardua y precaria. Por eso, se habla de una gran "emergencia educativa", de la creciente dificultad que se encuentra para transmitir a las nuevas generaciones los valores fundamentales de la existencia y de un correcto comportamiento, dificultad que existe tanto en la escuela como en la familia, y se puede decir que en todos los demás organismos que tienen finalidades educativas. Podemos añadir que se trata de una emergencia inevitable: en una sociedad y en una cultura que con demasiada frecuencia tienen el relativismo como su propio credo —el relativismo se ha convertido en una especie de dogma—, falta la luz de la verdad, más aún, se considera peligroso hablar de verdad, se considera "autoritario", y se acaba por dudar de la bondad de la vida.

Imán de Santidad

¿Doy buen testimonio con mis familiares y amigos? El testimonio de vida es muy importante a la hora de evangelizar, te invito a que le pidas al Señor que te ayude a ser un buen testimonio del amor de Dios para los demás.

Oración final

San José Bilczewski, te pedimos que intercedas ante nuestro gran Señor para que podamos alcanzar también nosotros el don de la santidad en la vida cotidiana. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.





**"La santidad no consiste en saber
mucho ni en mucho meditar.
La santidad es un secreto:
el secreto de mucho amar"**



SANTO TOMÁS DE AQUINO



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN JOSÉ SEBASTIÁN PELCZAR



"TODO, POR EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, A TRAVÉS DE LAS
INMACULADAS MANOS DE LA BENDITA VIRGEN MARÍA"



19 DE ENERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

José Sebastián Pelczar nació el 17 de enero del 1842 en la pequeña ciudad de Korczyna. Pasó la niñez en su ciudad natal, creciendo en una atmósfera de fe profunda. Siendo estudiante tomó la decisión de entregar su vida al servicio de Dios, como lo expresa en su diario: "Los ideales de la tierra palidecen, el ideal de la vida lo veo en el sacrificio y el ideal del sacrificio en el sacerdocio". Al terminar el sexto curso, entró al Seminario Menor y en el año 1860 empezó los estudios de teología en el Seminario Mayor. Después de la ordenación sacerdotal fue enviado a Roma (1866-1868) donde estudió a la vez en dos universidades donde profundizó sus conocimientos y fortaleció su gran amor a la Iglesia y a su cabeza visible, el Papa. Después, al regresar a su patria, trabajó como profesor en el Seminario de Przemysl, y luego durante 22 años en la Universidad de Cracovia. Como profesor y decano de la Facultad de Teología, gozaba de estima y grande fama como hombre culto, buen organizador y amigo de los jóvenes. Como reconocimiento a sus valores, le confiaron la dignidad de Rector del Almae Matris de Cracovia (1882-1883).

Deseando realizar el ideal de "sacerdote y polaco, que trabaja con devoción por su pueblo", el sacerdote Pelczar no limitaba su actividad al campo de la ciencia, sino también al trabajo social y caritativo. Fue miembro activo de la Asociación de san Vicente de Paúl y de la Asociación de la Educación Popular. Durante los 16 años que fue presidente de la Asociación de la Educación popular, fundó numerosas salas de lectura y bibliotecas. En el año 1899 fue nombrado Obispo auxiliar y después Obispo de la diócesis de Przemyl. Durante los 25 años de su ministerio episcopal, se dio a conocer como un valiente pastor, celoso por el bien de las almas a él confiadas. Monseñor Pelczar murió la noche del 27 al 28 de marzo de 1924. Quedó en la memoria de la gente como hombre de Dios que, a pesar de los tiempos difíciles que le tocó vivir, cumplió siempre su voluntad.



Imitemos las virtudes de los santos

Viendo en los problemas de su tiempo, un signo de la voluntad de Dios, fundó en el año 1894, en Cracovia, la Congregación de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús, siendo su fin la proclamación del Reino del Amor del Sagrado Corazón de Jesús. Fue su deseo que las Hermanas fueran signo e instrumento de este amor para con las jóvenes, enfermos y todos los que necesitasen cualquier tipo de ayuda.

Para meditar...

El obispo José Sebastián conocía las necesidades de sus fieles y rodeaba de cuidados a los más pobres de su diócesis. Las guarderías para los niños, los comedores populares para los pobres, los refugios para los que no tenían casa, la preparación en las labores domésticas para las jóvenes, las becas para los seminaristas sin recursos económicos, son algunas de las obras existentes debidas a su iniciativa. Se compadecía de las injusticias sufridas por los trabajadores, y se dedicó con empeño por solucionar algunos problemas de su tiempo como la emigración y el alcoholismo. En sus cartas pastorales, en los artículos publicados y en otros escritos subrayaba la necesidad de respetar estrictamente la enseñanza social del Papa León XIII. Dotado copiosamente por Dios, no desperdiciaba los talentos recibidos sino que los desarrollaba y multiplicaba. Una de las pruebas de su increíble laboriosidad son sus numerosos escritos que contienen obras teológicas, históricas, libros sobre la ley canónica, manuales, devocionarios, cartas pastorales, charlas y homilias.

Imán de Santidad

San José no desperdiciaba los talentos que el Señor le había regalado. ¿Conocés tus talentos? ¿Los ponés al servicio de Dios? Te invito a que medites sobre todos los talentos que el Señor te regaló.

Oración final

Señor, tú que otorgaste a san José Pelczar la gracia de imitar con fidelidad a Cristo pobre y humilde, ayúdanos a vivir fielmente nuestra vocación cristiana para que reproduzcamos cada día mejor, en nosotros, la imagen de tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

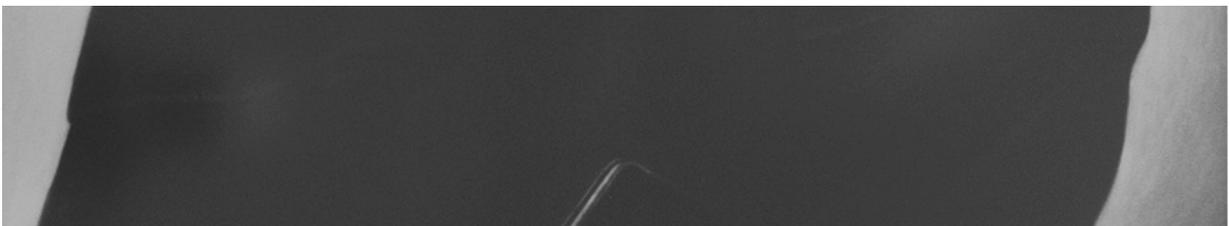


LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA MARÍA BERNARDA BÜTLER



“ABRAN SUS CASAS PARA AYUDAR A LOS POBRES Y A LOS MARGINADOS. PREFIERAN EL
CUIDADO DE LOS INDIGENTES A CUALQUIER OTRA ACTIVIDAD”



19 DE MAYO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Santa María Bernarda nació en Suiza el 28 de mayo de 1848. En su juventud ingresó a una casa de religiosas pero al descubrir que no era su vocación retornó al hogar de sus humildes padres que se dedicaban a la agricultura. Allí se entregó al trabajo, la oración y el apostolado en la parroquia hasta que, con 19 años de edad, ingresó esta vez al Monasterio Franciscano de María Auxiliadora. Más adelante tomó el hábito con el nombre religioso de María Bernarda del Sagrado Corazón de María. Poco a poco se destacó por la virtud y cualidades humanas que la llevaron a ser nombrada maestra de novicias y luego superiora, servicio que realizó hasta su partida para las misiones. Luego de vencer la resistencia de las autoridades eclesiásticas y de obtener permiso pontificio para dejar el monasterio, partió con seis compañeras rumbo a Ecuador. Este paso que fue concebido originalmente como la fundación de una filial de su monasterio, luego convirtió a Sor María Bernarda en fundadora de un nuevo instituto llamado Hermanas Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora.

En Ecuador, las hermanas se dedicaron a la educación de niños y jóvenes, asistiendo a los enfermos y necesitados. Esta experiencia de fe unida a la oración y los sacramentos dio muchos frutos en ese lugar difícil y espiritualmente abandonado. En 1895, la madre María Bernarda y 14 hermanas tuvieron que huir de Ecuador por una violenta persecución contra la Iglesia y viajaron a Cartagena en Colombia. Las religiosas aumentaron y se fundaron casas en Colombia, Austria y Brasil. La madre María Bernarda visitaba estas obras con una sencillez evangélica que edificaba y animaba a todas. Dirigió su congregación por 30 años y al renunciar a este servicio, mantuvo su humildad, animando a las hermanas con el ejemplo. Partió a la Casa del Padre el 19 de mayo de 1924 con 76 años de edad, 57 de vida consagrada y 38 de misionera.



Imitemos las virtudes de los santos

Cuando Mons. Pedro Schumacher, obispo de Portoviejo (Ecuador), escribió relatando el total abandono en que vivía la gente de aquellas tierras y ofreciendo su diócesis como campo misionero, María Bernarda tuvo el convencimiento de que aquella invitación era una clara llamada de Dios a anunciar el Evangelio y a fundar una casa filial del monasterio de Altstätten en tierras ecuatorianas. Tras vencer la resistencia inicial de las autoridades eclesiásticas y obtener el permiso pontificio para dejar el monasterio, el 19 de junio de 1888, se dirigió, con seis compañeras, a Le Havre, Francia, donde embarcaron las siete rumbo a Ecuador.

Para meditar...

En 1895 la madre María Bernarda y más de 15 hermanas tuvieron que huir de Ecuador, a causa de una violenta persecución contra la Iglesia. En el puerto de Bahía se embarcaron rumbo a Colombia. Durante la travesía recibieron la invitación de Mons. Eugenio Biffi, obispo de Cartagena de Indias, a trabajar en su diócesis. El día 2 de agosto de 1895 llegaron al puerto de Cartagena. Mons. Biffi las atendió paternalmente y les asignó como residencia un ala del hospital de mujeres, llamado Obra Pía, donde María Bernarda murió años más tarde. El número de las hermanas creció y la congregación fundó casas en Colombia, Austria y Brasil. La madre Bernarda permanecía temporadas con las hermanas en los diversos lugares, compartía con ellas su trabajo y su vida, era ejemplo vivo de sencillez evangélica, edificaba y animaba a todas. Atendía con ternura y misericordia a todos los necesitados en el alma o en el cuerpo, pero sus predilectos eran los pobres y los enfermos. Oraba, exhortaba, escribía y evangelizaba con asombrosa entrega e intensidad.

Imán de Santidad

En su vida, Santa María Bernarda, edificaba y animaba a los demás con su sencillez. ¿Tus acciones edifican y animan a los demás?

Oración final

Oh Señor, que has elegido a santa María Bernarda Bütler para fundar en tu Iglesia una nueva familia religiosa, dedicada a imitar las virtudes del Seráfico Patriarca de Asís y consagrada a reparar y glorificar a tu Divino Corazón, concédenos que, imitando su humildad y confianza, crezcamos cada día en tu santo amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA TERESA BRACCO



"LLEVABA SIEMPRE CONSIGO LA CORONA DEL ROSARIO Y, MIENTRAS
PASTOREABA, NO DEJABA DE REZAR"



29 DE AGOSTO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Italia, siendo la sexta hija del matrimonio entre Ángela y Jacobo Bracco, sencillos campesinos que hacen fructificar con incansable trabajo sus propiedades rurales. El padre es severo pero justo, y la madre dulce y apacible. Por las tardes, el propio Jacobo dirige el rezo del Rosario en familia. El nombre de Teresa le viene en honor de la «pequeña santa» de Lisieux, beatificada en 1923. Mamá y papá fueron para ella ejemplos de fe y fortaleza cristianas. Una fe puesta en el crisol de la prueba. Teresa pudo completar solamente el cuarto grado de primaria. Luego le tocó aportar al sustento de la familia trabajando como pastorcita. Llevaba siempre consigo la corona del rosario y, mientras pastoreaba, no dejaba de rezar. Ginin -como la llamaban- sacrificaba con gusto preciosas horas de sueño con tal de poder hacer la comunión. La Iglesia, en efecto, no estaba muy cerca de la casa, la Misa se celebraba muy temprano y ella no quería perderla por nada al mundo. La Eucaristía, la devoción a la Virgen y la espiritualidad del deber: aquí está el secreto de su santidad.

Teresa -tenía solamente nueve años- cuando conoció la vida de Domingo Savio y quedó fascinada y desde entonces hizo suyo el lema "la muerte antes que el pecado". Y mantuvo el propósito. Secuestrada por un soldado alemán, trató de eludir sus brutales intenciones y, al ver que todo esfuerzo era inútil, prefirió renunciar a la vida antes que perder la virtud tan celosamente guardada. La hallaron, con el cuerpo martirizado. Su sacrificio no fue sino el último acto de una existencia entregada totalmente al Evangelio. Juan Pablo II la beatificó el 24 de mayo de 1998, en Turín ante la Síndone. En esa circunstancia el Papa dijo: "Señalo a los jóvenes esta chica [...] para que de ella aprendan la límpida fe atestiguada en el empeño cotidiano, la coherencia moral sin compromisos, el coraje de sacrificar, si es necesario, también la vida, para no traicionar los valores que a la vida le dan sentido".



Imitemos las virtudes de los santos

Teresa es un modelo de gozosa modestia. Su vida ejemplar revela un profundo amor a Dios y al prójimo, amor que suele olvidarse, según las palabras de Jesús a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame (Mt 16, 24). El que ama su alma la pierde; el que desprecia su alma en este mundo, la guardará para la vida eterna (Jn 12, 25). “Se trata, explica el Papa Juan Pablo II, de una verdad que el mundo contemporáneo rechaza con frecuencia y desprecia, pues hace del amor por sí mismo el criterio supremo de la existencia. Pero los testigos de la fe que nos hablan mediante el ejemplo de su vida no consideraron ni su propio beneficio ni su bienestar, ni siquiera su supervivencia física como valores superiores a la fidelidad al Evangelio”. La fidelidad de Teresa a la voluntad de Dios, en los pequeños acontecimientos de la vida cotidiana, la prepara para el combate supremo del martirio.

Para meditar...

“¡Qué significativo testimonio evangélico para las jóvenes generaciones que entran en el tercer milenio! ¡Qué mensaje de esperanza para todos aquellos que se esfuerzan en ir contra corriente del espíritu que reina en este mundo! Quiero presentar en especial a los jóvenes a esta joven, para que aprendan de ella la límpida fe de la que da testimonio el compromiso cotidiano, la coherencia moral sin compromiso, la valentía de sacrificar, en caso necesario, la propia vida, para no traicionar los valores que dan sentido a la vida”. Agradecemos a San Juan Pablo II que nos haya propuesto como modelo el ejemplo de los mártires, que nos enseñan a mantener una conducta en armonía con nuestra fe. Por la fe “creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque Él es la verdad misma” (Catecismo de la Iglesia Católica, 1814). Pero la fe “no es simplemente un conjunto de proposiciones que se han de acoger y ratificar con la mente, sino un conocimiento de Cristo vivido personalmente, una memoria viva de sus mandamientos, una verdad que se ha de hacer vida. Además, una palabra no es acogida auténticamente si no se traduce en hechos, si no es puesta en práctica... Implica un acto de confianza y abandono en Cristo, y nos ayuda a vivir como Él vivió, o sea, en el mayor amor a Dios y a los hermanos.

Imán de Santidad

Estamos viviendo en un mundo que nos lleva por caminos que van contrarios al Evangelio. ¿Estás dispuesto a ir a contracorriente para seguir a Jesús?

Oración final

Señor Jesús, te pedimos que por intercesión de Santa Teresa Bracco nos des la gracia de una plena coherencia entre nuestra vida y nuestra fe, fuente de innumerables favores para nosotros y para aquellos a quienes confiamos al Señor en la oración. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA RAFAELA MARÍA DEL SAGRADO CORAZÓN



“DENTRO DE DIOS HEMOS DE ESTAR Y DE ÉL RECIBIRLO TODO”



18 DE MAYO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Córdoba, en 1850. A la edad de 15 años había hecho voto de castidad perpetua, e intensificó su piedad y obras de caridad. Con la ayuda de Mons. Ceferino González, la santa y su hermana Dolores fundan el Instituto de Adoradoras del Santísimo Sacramento e Hijas de María Inmaculada, pero al poco tiempo se traslada junto con otras 16 religiosas a Madrid, donde se les concede la aprobación diocesana en 1877, y 10 años más tarde, el Papa León XIII aprueba la Congregación con el nombre de Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús.

Pronto se multiplicaron las fundaciones de nuevas casas: obras de apostolado y adoración reparadora. En la base de todo estaba la altísima y continua oración, que la M. Rafaela vivía e infundía en sus hijas, y sus heroicas virtudes, sobre todo la profundísima humildad, tanto que alguien llamó a la Madre "la humildad hecha carne". Sin embargo, surgen pronto las desconfianzas, las incomprensiones, el arrinconamiento, el largo y absoluto olvido; graves dificultades que surgieron en el gobierno, la movieron a renunciar a favor de su hermana Dolores. Durante 30 años permaneció en el aislamiento, realizando duros trabajos y sufriendo pacientemente terribles humillaciones. El Año Santo 1925 falleció, en 1952 fue beatificada y el 23 de enero de 1977 la canonizaron.



Imitemos las virtudes de los santos

En 1877 el cardenal Moreno les concedió la aprobación diocesana y diez años más tarde, el Papa León XIII aprobó la Congregación con el nombre de Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús. Su deseo era que todas se vinculasen al ardiente anhelo de su corazón: "Que todos lo conozcan y lo amen". Ella seguía su camino de oblación, sabedora de que era la única vía para unirse a Dios. Así lo consignaba en sus Ejercicios Espirituales. Y Dios la escuchó. En 1892 tenía 43 años y aún le quedaban 32 más de vida cuando abatió sobre ella la "noche oscura". Estaban en un momento fecundo para el Instituto, y en medio de él brotaron las malas hierbas de la desconfianza y la incomprensión, una "aniquilación progresiva y de martirio en la sombra", como dijo Pío XII.

Para meditar...

Ante las graves dificultades de gobierno, renunció al generalato en Roma en favor de su hermana Dolores, y quedó relegada por completo al olvido, realizando duros trabajos y sufriendo constantes humillaciones, mientras se inmolaba con la vivencia heroica de la humildad y el perdón. En su soledad y silencio renovaba su espíritu de reparación por los pecados del mundo, pensando únicamente en la gloria de Dios. Así se abrazó a la cruz. "En el no hacer está mi mayor martirio. Dios me pide ser santa. Yo no puedo dejar de serlo sin despreciar Su santo querer. Si logro ser santa, hago más por la Congregación, por las hermanas y por el prójimo, que si estuviese empleada en los oficios de mayor celo. Mi espíritu gime, pero vale más agradar a Jesús gimiendo que riendo [...]. El gozo será en la otra vida. Jesús me ama mucho y esto me debe alentar siempre". Dios le otorgaba dones extraordinarios. Solo pudo salir de la casa de Roma para ir a Loreto, a Asís y a España, donde no le fue permitido visitar a su hermana en Valladolid, ciudad en la que se hallaba retirada también del gobierno de la Congregación. Su consuelo era rezar de rodillas durante horas ante el Santísimo Sacramento al punto de quedar afectadas por una grave lesión.

Imán de Santidad

¿Cómo actúo en las humillaciones que me toca vivir en la vida cotidiana? ¿Soy capaz de perdonar a aquellos que me humillan y me destratan?

Oración final

Oh Dios, que por tu Hijo Jesucristo enviaste a tus apóstoles a todas las gentes, concédenos tu Santo Espíritu para que nos reúna a todos en tu Iglesia, a fin de que, imitando el celo apostólico de Santa Rafaela María trabajemos en la extensión de tu Reino. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén



SAN JUAN XXIII



"SI DIOS CREÓ SOMBRAS, ES PARA DESTACAR MEJOR LA LUZ"



11 DE OCTUBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Angelo Giuseppe Roncalli, más conocido como San Juan XXIII, nació en Italia en 1881. Ingresó desde muy joven al seminario y fue ordenado sacerdote en 1904. En la Segunda Guerra Mundial, siendo Obispo, salvó a muchos judíos con ayuda del “visado de tránsito” de la Delegación Apostólica. En 1953 fue creado Cardenal y a la muerte de Pío XII, es elegido como Sumo Pontífice en 1958. Poco a poco se ganó el apelativo de “Papa Bueno” por sus cualidades humanas y cristianas. El mundo entero pudo ver en él a un pastor humilde, atento, decidido, valiente, sencillo y activo. Se enrumbó por los caminos del ecumenismo y del diálogo con todos. Escribió las famosas encíclicas “Pacem in terris” y “Mater et magistra” y convocó al Concilio Vaticano II.

Es llamado a la Casa del Padre el 3 de junio de 1963, beatificado por San Juan Pablo II en el 2000 y canonizado por el Papa Francisco en abril del 2014. El milagro para su beatificación se basó en la curación de Sor Caterina Capitani, una religiosa que tenía una dolencia estomacal muy grave. Las hermanas de la paciente, que conocían de la gran admiración de Sor Caterina por Juan XXIII, oraron pidiendo la intercesión del “Papa bueno” y colocaron una imagen de él en el estómago de la paciente. Minutos después la religiosa empezó a sentirse bien y pidió comer. Más adelante, Sor Caterina relataría que vio a Juan XXIII sentado al pie de su cama y que le dijo que su plegaria había sido escuchada. La ciencia no pudo dar explicaciones de esta curación.



Imitemos las virtudes de los santos

El 28 de octubre de 1958, contando con casi 77 años, Roncalli fue elegido Papa ante la sorpresa de todo el mundo. Escogió el nombre de Juan (nombre de su padre y del patrón de su pueblo natal, aunque escogió este nombre por el evangelista de nombre Juan). Después del largo pontificado de su predecesor, los cardenales parecieron escoger un Papa de transición a causa de su avanzada edad y de su modestia personal. Ni los cardenales ni el resto de la Iglesia esperaban que el temperamento alegre, la calidez y la generosidad del Papa Juan XXIII cautivaran los afectos del mundo de una forma en que su predecesor no pudo.

Para meditar...

El 11 de octubre de 1962 el Papa Roncalli abrió el Concilio Vaticano II en San Pedro. Este Concilio cambiaría el rostro del catolicismo: una nueva forma de celebrar la liturgia (más cercana a los fieles), un nuevo acercamiento al mundo y un nuevo ecumenismo. Desde la apertura del Concilio, el Papa Juan XXIII enfatizó la naturaleza pastoral de sus objetivos: no se trataba de definir nuevas verdades ni condenar errores, sino que era necesario renovar la Iglesia para hacerla capaz de transmitir el Evangelio en los nuevos tiempos (un aggiornamento), buscar los caminos de unidad de las Iglesias cristianas, buscar lo bueno de los nuevos tiempos y establecer diálogo con el mundo moderno centrándose primero "en lo que nos une y no en lo que nos separa".

Imán de Santidad

San Juan XXIII fue llamado el Papa de la Paz, luchó por construir paz en el medio de un mundo que venía de muchas guerras. Vos también estás llamado a construir paz: ¿sos constructor de paz en lo ambientes donde te movés?

Oración final

Dios, Padre amado, que nos diste como Santo Padre a San Juan XXIII, llamado por todos el Papa de la paz y el Papa bueno. Te pedimos Padre por su intercesión ser portadores en esta tierra del don maravilloso de tu paz y ser por tanto hombres y mujeres de diálogo, comprensión y tolerancia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA MARIA TERESA CHIRAMEL MANKIDIYAN



"DESDE SU NIÑEZ, INTUYÓ QUE EL AMOR DE DIOS LE PEDÍA UNA PROFUNDA PURIFICACIÓN PERSONAL. ENTREGÁNDOSE A UNA VIDA DE ORACIÓN Y PENITENCIA, EL DESEO DE LA MADRE MARÍA TERESA DE ABRAZAR LA CRUZ DE CRISTO LE PERMITIÓ PERMANECER FIRME ANTE FRECUENTES MALENTENDIDOS Y GRANDES PRUEBAS ESPIRITUALES" SAN JUAN PABLO II



8 DE JUNIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en la India. Como escribía en su autobiografía, redirigida por obediencia a su director espiritual, desde muy pequeña sintió un intenso deseo de amar a Dios, que la llamaba a recitar el Rosario varias veces al día. Su madre procuraba disuadirla de esas severas mortificaciones, más ella persistía en este gesto a fin de asemejarse cada vez más a Cristo sufriente, y llegó a consagrar su virginidad cuando tenía apenas diez años. Como consecuencia de la muerte de su madre, interrumpió el estudio escolar más continuó muy interesada en el discernimiento de su vocación. Quería una vida escondida para dedicarse a la oración, y en 1891 decidió salir de casa para llevar una vida eremítica y de penitencia, más su proyecto fracasó. Intensificó en tanto su colaboración en la parroquia, juntamente con tres compañeras, dedicándose a los pobres, docentes, personas solas y huérfanos. Oraba por los pecadores, por la conversión de ellos.

Recibió de Dios muchos favores místicos, entre ellos visiones y estigmas, más permaneció siempre en el camino de la humildad. Su Obispo, dudando de la autenticidad de tales fenómenos místicos, la manda a someterse varias veces a exorcismos. En 1903 explicó al vicario apostólico de Trichur su deseo de fundar una casa de retiro y oración, más le fue sugerido entrar en el convento de las Clarisas Franciscanas. Después, habiendo sido enviada al convento de las Carmelitas de Ollur, también allí María Theresa percibió que no era esta su vocación. Finalmente, el Obispo comprendió que Dios deseaba una nueva congregación religiosa al servicio de la familia. El día 14 de Mayo de 1914 fue erigida canónicamente la nueva Orden que se denominó Congregación de la Sagrada Familia. Durante y después de los difíciles años de la primera guerra mundial, con indómita energía y total confianza en la Providencia Divina, dio vida a tres nuevos conventos, dos escuelas, una casa de estudios y un orfanato. María Teresa muere con fama de santidad el 8 de junio de 1926.



Imitemos las virtudes de los santos

Theresa no tiene dudas sobre lo que quiere de la vida: consagrarse al Señor y realizar obras de caridad. Comienza participando en la parroquia con algunas amigas, pero su apostolado está mal visto en una sociedad donde no es apropiado que las mujeres deambulen solas. Mientras tanto, realiza experiencias místicas, tiene visiones y sufre los dolores de la crucifixión de Jesús sobre sí misma, lo que atrae cada vez más sospechas y burlas. En 1904, su obispo la autorizó a agregar el nombre de Mariam al suyo, tal como la Virgen le había pedido que hiciera en un sueño, y finalmente trató de seguir su vocación religiosa.

Para meditar...

Una vida de consagración equivale a un esfuerzo de dedicación y hábitos cristianos. En su semántica, la palabra consagración implica un enfoque extremo, un ardor y un entusiasmo inusuales hacia algo. En términos de fe, consagrarse significa apartarse de otras cosas para dedicarse en cuerpo, alma y espíritu a las cosas de Dios. La consagración es el camino hacia la santidad, que, como ya sabemos, significa separación del mundo y del pecado. La santidad no es sinónimo de perfección sino de renunciación a la vida mundana y a la tentación del pecado; una inclinación voluntaria y un amor profundo por el Señor y su divinidad, así como por su reino en el cielo y la tierra. Un hábito es aquello que se practica por repetición, casi siempre de manera inconsciente. La consagración requiere de hábitos piadosos constantes, así como de una permanencia y una convicción inquebrantables. Estos pueden ser practicados de manera personal o en familia.

Imán de Santidad

Theresa se dedicaba mucho a las obras de caridad y a ayudar a su prójimo. ¿Hacés obras de caridad? ¿Ayudás al que más lo necesita?

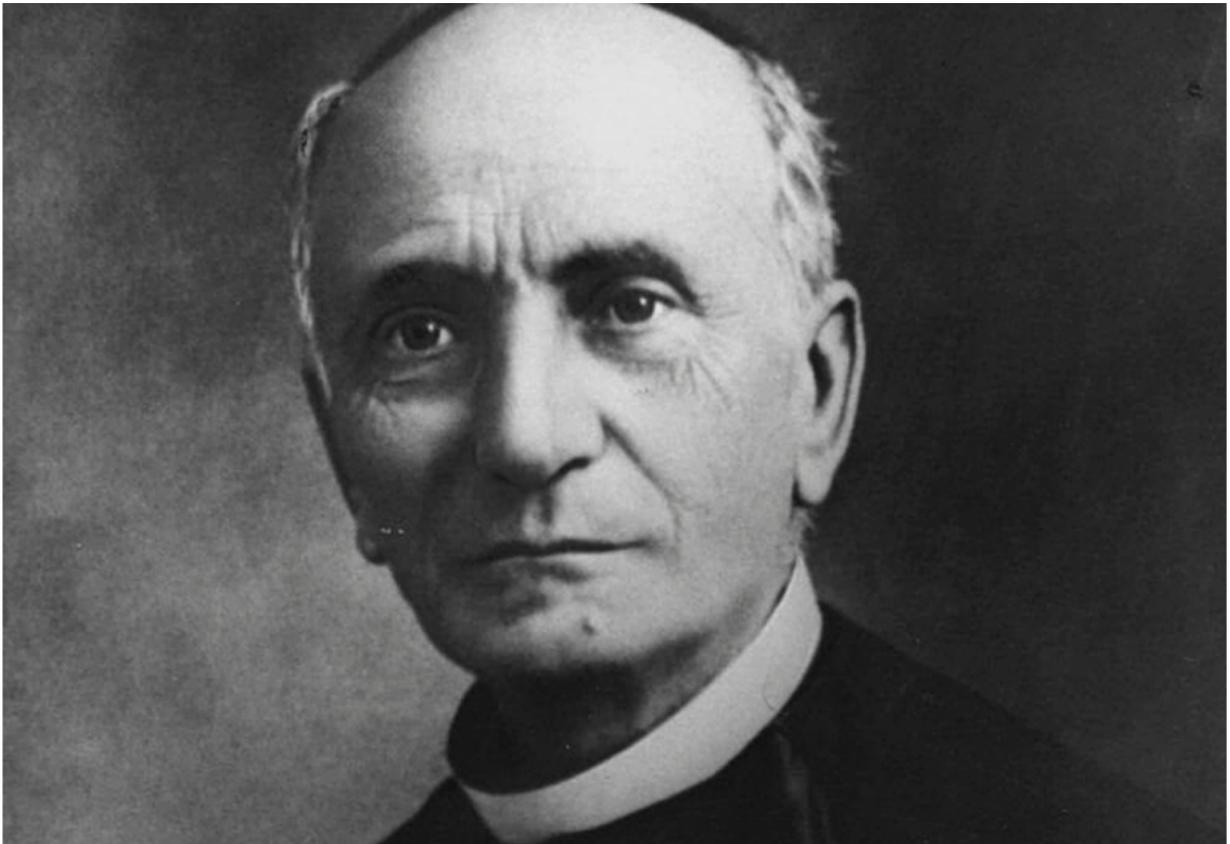
Oración final

María, Reina de los confesores, ayúdanos a seguir a tu Hijo divino, como María Theresa Chiramel Mankidiyan. Intercede por nosotros, para que, participando íntimamente en la pasión redentora de Cristo, vivamos la fecundidad de la semilla que muere y seamos acogidos en el Reino de los Cielos. Amén.

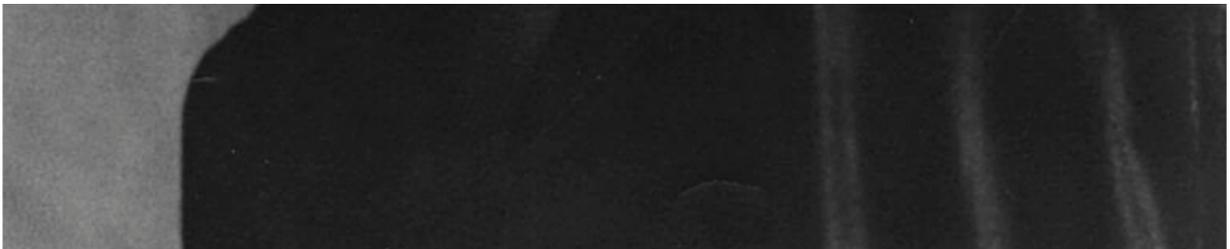


LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN ANÍBAL MARÍA DI FRANCIA



"...BUSCABA UN CAMINO DE SALIDA Y LO ENCONTRÉ AMPLIO, INMENSO EN AQUELLAS ADORABLES PALABRAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO: *ROGATE ERGO*... ENTONCES ME PARECIÓ HABER HALLADO EL SECRETO DE TODAS LAS OBRAS BUENAS Y DE LA SALVACIÓN DE TODAS LAS ALMAS"



1 DE JUNIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Aníbal María Di Francia nació en Messina el 5 de julio de 1851 de la noble señora Anna Toscano y del caballero Francisco. Tercero de cuatro hijos, Aníbal quedó huérfano, tan sólo a los quince meses por la muerte prematura del padre. Esta amarga experiencia infundió en su ánimo la particular ternura y el especial amor a los huérfanos, que caracterizó su vida y su sistema educativo. De ingenio alegre y de notables capacidades literarias, apenas sintió la llamada del Señor, respondió generosamente, adaptando estos talentos a su ministerio. Terminados los estudios, el 16 de marzo de 1878 fue ordenado sacerdote. Algún mes antes, un encuentro «providencial» con un mendigo casi ciego lo puso en contacto con la triste realidad social y moral del barrio periférico más pobre de Messina, las llamadas Casas de Avignone y le abrió el camino de aquel ilimitado amor hacia los pobres y los huérfanos, que llegará a ser una característica fundamental de su vida.

Para realizar en la Iglesia y en el mundo sus ideales apostólicos, fundó dos nuevas familias religiosas: en 1887 la Congregación de las Hijas del Divino Celo y diez años después la Congregación de los Rogacionistas. Quiso que los miembros de los dos Institutos, aprobados canónicamente el 6 de agosto de 1926, se comprometieran a vivir el Rogate con un cuarto voto. Para difundir la oración por las vocaciones promovió numerosas iniciativas, tuvo contactos epistolares y personales con los Sumos Pontífices de su tiempo. Grande fue el amor que tuvo por el sacerdocio, convencido que sólo mediante la obra de los sacerdotes -numerosos y santos- es posible salvar a la humanidad. Se comprometió fuertemente en la formación espiritual de los seminaristas. Durante su existencia terrenal fue acompañado por una clara y genuina fama de santidad, difundida a todos los niveles, tanto que cuando el 1 de junio de 1927 falleció en Messina, confortado por la presencia de María Santísima, que tanto había amado durante su vida terrenal, la gente decía: «Vamos a ver al santo que duerme».



Imitemos las virtudes de los santos

Desarrolló un grande amor hacia la Eucaristía, tanto que recibió el permiso, excepcional para aquellos tiempos, de acercarse cotidianamente a la Santa Comunión. Jovencísimo, delante del Santísimo Sacramento solemnemente expuesto, recibió lo que se puede definir "inteligencia del Rogate": es decir, descubrió la necesidad de la oración por las vocaciones, que, más tarde, encontró expresada en el versículo del Evangelio: "La mies es mucha pero los obreros son pocos. Rueguen (Rogate) pues al dueño de la mies, para que envíe obreros a su mies" (Mt 9, 38; Lc 10, 2). Estas palabras del Evangelio constituyeron la intuición fundamental a la que dedicó toda su existencia.

Para meditar...

En 1882 dio inicio a sus orfanatos, que fueron llamados antonianos porque fueron puestos bajo la protección de San Antonio de Padua. Su preocupación no sólo fue la de dar pan y trabajo, sino y, sobre todo, la de educar de forma integral a la persona teniendo en cuenta el aspecto moral y religioso, ofreciendo a los asistidos un verdadero clima de familia, que favorece el proceso formativo para hacerles descubrir y seguir el proyecto de Dios. Hubiera querido abrazar a los huérfanos y a los pobres de todo el mundo con espíritu misionero. Pero, ¿cómo hacerlo? La palabra del Rogate le abría esta posibilidad. Por eso escribió: "¿Qué son estos pocos huérfanos que se salvan y estos pocos pobres que se evangelizan frente a millones que se pierden y están abandonados como rebaño sin pastor?... Buscaba un camino de salida y lo encontré amplio, inmenso en aquellas adorables palabras de nuestro Señor Jesucristo: Rogate ergo... Entonces me pareció haber hallado el secreto de todas las obras buenas y de la salvación de todas las almas". Aníbal había intuido que el Rogate no era una simple recomendación del Señor, sino un mandato explícito y un "remedio inefable". Motivo por el cual su carisma es de valorar como el principio animador de una fundación providencial en la Iglesia. Otro aspecto importante para hacer resaltar es que él precede a los tiempos en el considerar vocaciones también aquellas de los laicos comprometidos: padres, maestros y hasta buenos gobernantes.

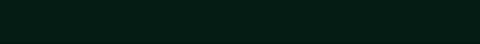
Imán de Santidad

"La mies es mucha pero los obreros son pocos. Rueguen pues al dueño de la mies, para que envíe obreros a su mies". ¿Pedís al Señor para que haya más vocaciones sacerdotales y religiosas?

Oración final

Por intercesión de San Aníbal María Di Francia, Señor Jesús, que lo has elegido como sacerdote, para hacer de él un insigne apóstol de la oración por las vocaciones y un verdadero padre de los huérfanos y de los pobres, por sus méritos y por su intercesión, manda muchos y santos sacerdotes y apóstoles a tu Iglesia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

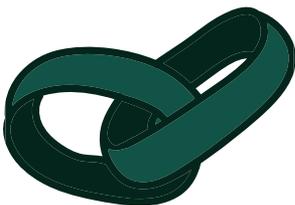




**“Mi santidad y perfección consisten
en una estrecha unión de mi voluntad
con la voluntad de Dios”**



SANTA FAUSTINA KOWALSKA



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN CRISTÓBAL MAGALLANES Y COMPAÑEROS



"SÓLO UN MOMENTO Y DESPUÈS AL CIELO"



21 DE MAYO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

San Cristóbal nació en 1869 en México en una familia muy humilde. Trabajó en el campo hasta los 19 años. Ingresó al seminario de Guadalajara donde se distinguió por su honradez, piedad y dedicación. Fue ordenado sacerdote en 1899. Se desempeñó como capellán y subdirector de la escuela de artes y oficios en Guadalajara. Organizó centros de catecismos, escuelas en las rancherías y fundó un asilo para huérfanos. Fue párroco de Totatiche por 17 años.

Un 21 de mayo de 1927 San Cristóbal Magallanes se dirigió a celebrar una fiesta religiosa en honor a Santa Rita en un rancho, cuando se produce una balacera entre cristeros y fuerzas federales. El sacerdote fue arrestado y conducido a Totatiche, donde es encarcelado con su vicario, el P. Caloca. Son trasladados al palacio municipal de Colotitlán y el 25 de mayo de 1927 fueron sacados al patio para ser fusilados. El P. Magallanes al ver un poco nervioso a su compañero, le dijo: "Tranquilízate hijo, solo un momento y después el cielo". Ambos se dieron la absolución mutuamente y fueron asesinados mientras el P. Caloca exclamaba: "Por Dios vivimos y por Él morimos". San Juan Pablo II los canonizó el 21 de mayo del año 2000 junto a 23 mártires.



Imitemos las virtudes de los santos

Cuando el "movimiento cristero" se extendió, Cristóbal no adhirió. Rechazó categóricamente el uso de la violencia, recordando que ni Jesús ni los Apóstoles habían recurrido a ella. La única arma de la Iglesia era la Palabra de Dios: Cristóbal estaba convencido de ello y lo escribió también en un artículo en el periódico. Pero no abandonó a su pueblo. Por esta razón, en la madrugada del 21 de mayo de 1927 fue detenido por el ejército federal, acusado de apoyar la rebelión, pero en realidad fue condenado a muerte por el solo hecho de ser sacerdote. Cuatro días después fue fusilado en Colotlán.

Para meditar...

Uno de los pasos formales en las causas de canonización en la Iglesia católica es la verificación de un milagro obrado por Dios por intercesión del o de las personas para quienes se busca su inclusión en el canon de santos. En el caso de este grupo de mártires cristeros, María del Carmen Pulido Cortes de Guadalajara, México, experimentó ese milagro.

Pulido, diagnosticada con una enfermedad incurable luego de que se descubrieran quistes (algunos extirpados quirúrgicamente) en el pecho, fue a Roma para el pedido de beatificación -de este grupo de mártires- acompañando a Fray José de Jesús Gálvez Amezcua, director en ese momento de un seminario de Guadalajara. "Fui a Roma y rogué por mi curación, pero no sucedió", relató ella en una entrevista. En 1993, Fray Gálvez le dio a Pulido un crucifijo de plata que contenía pequeños trozos de ropa, sangre y huesos de los 25 mártires cristeros. Ella colocó el crucifijo sobre su pecho. "Estaba muy enferma", le dijo al periodista, "pero apenas mi madre me dio la cruz con las reliquias sentí alivio. La cura fue instantánea". Los médicos confirmaron que Pulido estaba completamente curada pero no pudieron explicar lo que había sucedido. Luego de seis años de extensas investigaciones la Congregación para la Causa de los Santos presentó al Papa Juan Pablo II el caso y él firmó el decreto reconociendo él mismo como un milagro.

Imán de Santidad

María del Carmen fue sanada por las reliquias de los mártires cristeros. ¿Crees en la intercesión de los santos? ¿Pedís su intercesión?

Oración final

Oh Dios, que concediste al Santo Mártir Cristóbal Magallanes una vida apostólica y una gloriosa muerte y permitiste que ofreciera el sacrificio de su vida por la unión de los mexicanos, concédenos Señor ese espíritu de unión y paz que él tanto anhelaba y la gracia que te estamos pidiendo por su intercesión. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN JENARO SÁNCHEZ DELGADILLO



"ME VAN A COLGAR. YO LOS PERDONO. QUE MI PADRE DIOS TAMBIÉN LES PERDONE"



17 DE ENERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 19 de septiembre de 1886 en Jalisco. Sus padres fueron Cristóbal Sánchez y Julia Delgadillo, de condición humilde y cristianos observantes, que en el pueblo gozaban de estima por ser personas muy buenas. Jenaro llegó a Tamazulita en el año de 1923, acompañado de sus padres. En este lugar ejerció su ministerio hasta su martirio, en enero de 1927. Ante la persecución desatada por el gobierno de Calles, especialmente contra los sacerdotes, el Padre Jenaro sintió en su corazón la imposibilidad de desempeñar convenientemente su ministerio, y lloró cuando se dio orden de cerrar los templos. Desde antes de llegar a Tamazulita había sentido ya el primer impacto de la persecución cuando fue encarcelado por leer en el templo parroquial de Zacoalco, Jalisco, la carta pastoral de su obispo, Monseñor Francisco Orozco y Jiménez. La carta era una protesta del prelado por los artículos persecutorios que contra la Iglesia y sus ministros contenía la Constitución de 1917.

Jenaro era un hombre bondadoso y un sacerdote ejemplar, frecuentemente oraba al Santísimo Sacramento y a la Virgen María de quienes era devoto. Servía con cariño a los enfermos, y prestaba consuelo a los familiares para fortalecerlos. Además, personalmente daba catecismo para los niños. En el año 1923 se trasladó con sus padres a Tamazulita, donde permanecerá hasta su asesinato. En aquellos años se desató una terrible persecución contra los sacerdotes, por parte del Gobierno de Calles. Muchas iglesias fueron cerradas y muchos sacerdotes encarcelados. Jenaro tuvo que continuar su servicio religioso a escondidas, hasta que fue capturado el 17 de enero de 1927 y llevado a Tecotlán. Los soldados lo golpearon, le colocaron una soga al cuello y lo colgaron en un árbol de un lugar público. Antes de su ejecución, san Jenaro los perdonó, en sus últimas palabras dijo "¡Que viva Cristo Rey!". A pesar de los gritos, por miedo, nadie fue a socorrerlo.



Imitemos las virtudes de los santos

Al suspenderse el culto público el P. Jenaro tuvo que ejercer su ministerio sacerdotal a escondidas. En varias ocasiones comentó con algunos de ellos: "En esta persecución van a morir muchos sacerdotes y tal vez yo sea uno de los primeros". Y así fue.

Para meditar...

El 17 de enero de 1927 el Padre Jenaro andaba en el campo con un grupo de vecinos. Al regresar al rancho, el Padre y sus acompañantes se dieron cuenta que unos soldados los andaban buscando. Al llegar al rancho el sacerdote fue apresado y llevado a Tecolotlán. El jefe de los soldados, mandó soltar a todos menos al sacerdote, a quien le pusieron una reata al cuello. El Padre Jenaro dijo: "Bueno, paisanos, me van a colgar; yo los perdono y que mi Padre Dios también los perdone, y siempre ¡Qué viva Cristo Rey!".

Luego los soldados tiraron de la reata con violencia de manera que la cabeza del Padre Jenaro pegó contra la rama del mezquite donde habían colgado la soga. Así duró el cuerpo hasta la madrugada y antes de que amaneciera volvieron los soldados, le dieron un balazo en el hombro izquierdo, lo bajaron y ya estando en el suelo el cadáver, un soldado le dio un bayonetazo que casi lo traspasó.

Imán de Santidad

El Padre Jenaro fue capaz de perdonar a sus verdugos ante de que lo asesinaran. ¿Vosotros capaz de perdonar a aquellos que te lastiman, te hieren o te desean el mal?

Oración final

San Jenaro, te pedimos por una generosa sanación del dolor en el Mundo entero, especialmente de los que más están sufriendo. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN JOSÉ ISABEL FLORES VARELA



"ASÍ NO ME VAN A MATAR HIJOS, YO LES VOY A DECIR CÓMO; PERO ANTES QUIERO DECIRLES
QUE SI ALGUNO RECIBIÓ DE MI ALGÚN SACRAMENTO, NO SE MANCHE LAS MANOS"



21 DE JUNIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Santa María de la Paz, de la parroquia de San Juan Bautista del Teúl, Zac, el 28 de noviembre de 1866. Capellán de Matatlán, de la parroquia de Zapotlanejo en la Arquidiócesis de Guadalajara. Por 26 años derramó la caridad de su ministerio en esa capellanía, siendo para todos un padre bondadoso y abnegado que los edificó con su pobreza, su espíritu de sacrificio, su piedad y su sabiduría. Un antiguo compañero, a quien el Padre Flores había protegido, lo denunció ante el cacique de Zapotlanejo y fue apresado el 18 de junio de 1927, cuando se encaminaba a una ranchería para celebrar la Eucaristía.

Fue encerrado en un lugar degradante, atado y maltratado; el cacique le hizo escuchar música al mismo tiempo que le ofrecía: "Oye, qué bonita música, si afirmas acatando las leyes, te dejo en libertad". Sin alterarse, el mártir le dijo: "Yo voy a oír una música mejor en el cielo". El Padre José Isabel cumplía la palabra expresada varias veces: "Antes morir que fallarle a Dios". El 21 de junio de 1927 fue conducido, en la noche, al camposanto de Zapotlanejo. Intentaron ahorcarlo pero no pudieron. Ordenó el jefe que le dispararan, pero el soldado, que reconoció al sacerdote que lo había bautizado, se negó a hacerlo, entonces enfurecido el verdugo asesinó al soldado. Misteriosamente las armas no hicieron fuego contra el Padre Flores por lo que uno de aquellos asesinos sacó un gran cuchillo y degolló al valeroso mártir.



Imitemos las virtudes de los santos

Su ministerio se caracterizó por su bondad, responsabilidad y entrega, fomentó la devoción de los primeros viernes y fundó varias asociaciones como la de las hijas de María. Cuando estalló la revolución fue denunciado ante el presidente municipal de Azpotlanejo, fue apresado y le ofrecieron la libertad si firmaba la aceptación de la ley Calles, pero se negó.

Para meditar...

El Catecismo de la Iglesia Católica afirma: El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe” (2473). En efecto, seguir a Jesús, significa seguirlo también en el dolor y aceptar las persecuciones por amor del Evangelio: “Y serán odiados por todos por causa de mi nombre” (Mc 13,13). Cristo nos había anticipado que nuestras vidas estarían vinculadas a su destino. Los mártires no consiguieron la gloria sólo para sí mismos. Su sangre, que empapó la tierra, fue riego que produjo fecundidad y abundancia de frutos. Así lo expresaba, invitándonos a conservar la memoria de los mártires, el Santo Padre Juan Pablo II en uno de sus discursos: “Si se perdiera la memoria de los cristianos que han entregado su vida por confesar la fe, el tiempo presente, con sus proyectos y sus ideales, perdería una de sus características más valiosas, ya que los grandes valores humanos y religiosos dejarían de estar corroborados por un testimonio concreto inscrito en la historia”. No podemos contentarnos con celebrar la memoria de los mártires, admirar su ejemplo y seguir adelante en nuestra vida con paso cansino.

Imán de Santidad

“Antes morir que fallarle a Dios”, dijo el Padre Flores a su verdugo. Te invito a que día a día siga creciendo tu fe para fallarle cada vez menos al Señor.

Oración final

¡Jesús misericordioso! Mis pecados son más que las gotas de sangre que derramaste por mí. Por tu santa Cruz, por mi Madre Santísima de Guadalupe, perdóname, no he sabido hacer penitencia de mis pecados. No quiero pelear, ni vivir ni morir, sino por ti y por tu Iglesia. Concédeme que mi último grito en la tierra y mi primer cántico en el cielo sea ¡Viva Cristo Rey! Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN JOSÉ MARÍA ROBLES



"QUIERO AMAR TU CORAZÓN JESÚS MÍO, CON DELIRIO; QUIERO AMARTE CON PASIÓN, QUIERO AMARTE HASTA EL MARTIRIO... CON EL ALMA TE BENDIGO MI SAGRADO CORAZÓN"



26 DE JUNIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 3 de mayo de 1888 en la ciudad de Mascota, México. A los 12 años ingresó al Seminario de Guadalajara. Se distinguió por su inteligencia, responsabilidad en los estudios y dedicación a la catequesis. Cuando aún era seminarista fue invitado por el obispo de Tehuantepec a trabajar en su diócesis.

Fue ordenado sacerdote en Guadalajara en 1913; donde desempeñó sus ministerios en diversas parroquias. Expresaba un profundo amor al corazón de Jesús.

Se dedicaba a confesar y atender a los enfermos. En 1918 fundó la congregación "Víctimas del Corazón Eucarístico de Jesús". Con motivo de la persecución tuvo que ocultarse. En junio de 1927 se disponía a celebrar una Eucaristía en la casa particular donde se escondía cuando llegaron los soldados y lo tomaron preso. Lo condujeron al cuartel de los agraristas y lo asesinaron. Sus restos se encuentran en el noviciado de las Hermanas del Corazón de Jesús Sacramentado, nombre actual de la congregación que él mismo fundó.

Fue beatificado el 22 de noviembre de 1992 y el Papa Juan Pablo II lo canonizó el 21 de mayo del 2000.



Imitemos las virtudes de los santos

A medianoche, sujeto con cuerdas, fue sacado de la cárcel y obligado a caminar rumbo a la sierra de Quila. Un soldado al notar que se le dificultaba caminar, le cedió el caballo. Al llegar a la parte más alta de la sierra, los soldados se detuvieron a los pies de un frondoso roble. El Padre José María comprendió que lo iban a ahorcar, perdonó a sus verdugos, y al acercarse uno de los agraristas, que era su compadre, llamado Enrique Vázquez, le dijo: "Compadre, no te manches". Y tomándole la soga de entre las manos se la colocó él mismo. Los soldados consumaron el crimen y lo bajaron poco tiempo después ordenando a unos arrieros que dieran aviso a la gente de la ranchería de Quila que allí estaba un ajusticiado; era la madrugada del 26 de junio de 1927.

Para meditar...

En diciembre de 1920 fue nombrado párroco de Tecolotlán, Jalisco. Desde su primer sermón se ganó la confianza y admiración de sus feligreses y con su fervorosa predicación comenzó a encender en el corazón de todos el amor al Sacratísimo Corazón de Jesús. Una de sus primeras preocupaciones fue visitar el hospital y al encontrarlo en ruinas concibió la idea de reedificar la finca. Formó grupos de fieles para integrarlos a la labor parroquial, sin distinción de clases, sexos o edades. Tuvo especiales atenciones para los obreros, a quienes exhortaba a la fraternidad y a la observancia de una vida netamente cristiana. Se ganó la simpatía de sus feligreses por brindarles un trato siempre amable, de sincera amistad, de estímulo al cumplimiento de sus deberes. Se distinguió por la perseverancia y constancia en superar los obstáculos, como el caso de la fundación de su congregación, pero su virtud relevante era el amor al Corazón de Jesús y su deseo vehemente de salvar a los hombres. Celebraba la Santa Misa con mucho fervor y trataba de infundir en sus feligreses el amor a la Eucaristía. Amaba entrañablemente a la Santísima Virgen. Lleno de caridad para con todos se prodigaba en el confesionario y en la atención a los enfermos. Por medio de la prensa propagó la doctrina cristiana y el apostolado del Sagrado Corazón de Jesús, publicó un periódico que llamó: "Luz del Hogar".

Imán de Santidad

El Padre José María se distinguió por la perseverancia y la constancia en superar obstáculos. ¿Sos perseverante ante las situaciones adversas que vivís en el día a día?

Oración final

Oración hecha por San José María Robles

Quiero amar tu corazón, Jesús mío, con delirio, quiero amarte con pasión, quiero amarte hasta el martirio. Con el alma te bendigo, mi Sagrado Corazón. Dime: ¿se llega el instante de feliz y eterna unión? Tiéndeme, Jesús, los brazos, pues tu "pequeñito soy"; de ellos, al seguro amparo, a donde lo ordenes, voy. Al amparo de mi Madre y de su cuenta corriendo yo, su "pequeño" del alma, vuelo a sus brazos sonriendo. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN GIUSEPPE MOSCATI



"AMA LA VERDAD; MUÉSTRATE TAL CUAL ERES, SIN FINGIR, SIN MIEDOS, SIN MIRAMIENTOS.
Y SI LA VERDAD TE CUESTA PERSECUCIÓN, ACÉPTALA; Y SI TORMENTO, SOPÓRTALO"



12 DE ABRIL

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

El doctor Giuseppe Moscati nació en Italia el 25 de julio de 1880. Ingresó a la Universidad para estudiar medicina y a los veintidós años de edad se graduó con las mejores calificaciones de su generación. Se levantaba diariamente muy temprano para ir a Misa y recibir la comunión. Después se dirigía a las colonias pobres para ver algunos enfermos y a las ocho treinta de la mañana iniciaba el trabajo en el hospital.

Sus pacientes predilectos eran los pobres. Después de la muerte del doctor, su hermana Ana aseguró que durante su vida, dedicó todas sus ganancias -que no eran pocas- a los pobres, sin quedarse con nada. Cuando sucedió la erupción del Vesubio en 1906, fue de voluntario a Torre del Greco donde había un gran hospital, con la orden de desalojarlo. Durante más de veinte horas ayudó a trasladar enfermos a un lugar seguro. Cuando todos estaban a salvo, el techo del edificio se derrumbó por el peso de las cenizas. Durante la epidemia de cólera de 1911 en Nápoles, se mantuvo en su puesto a pesar de que los demás médicos se ausentaban, sosteniendo con abnegación heroica las tareas más difíciles en las zonas más afectadas de la ciudad. En 1911 fue nombrado director del Hospital de Incurables y se le encomendó la formación de los estudiantes de medicina. Su densa jornada, llena de ocupaciones en el hospital, la Universidad, el consultorio y las visitas domiciliarias, quebrantaron su salud. Murió el 12 de abril de 1927. Aquella mañana, como siempre, asistió al hospital, visitando a numerosos enfermos. Hacia las tres de la tarde se sentó en un sillón, donde murió. Entre los primeros que acudieron a rezar ante su cadáver estuvo el cardenal Ascalesi, quien ante los presentes, pronunció estas conmovedoras palabras: "El doctor pertenecía a la Iglesia; no a aquella de quienes sanó el cuerpo, sino de la de quienes salvó el alma y que salieron a su encuentro mientras subía al cielo."



Imitemos las virtudes de los santos

Giuseppe Moscati empleaba los más altos estándares de la medicina y al mismo tiempo rezaba por sus pacientes y trataba de persuadir a quienes estaban alejados de la fe, a buscar los sacramentos. Antes de examinar a alguien o realizar una investigación médica, se colocaba en la presencia de Dios.

Para meditar...

Siendo ya médico se levantaba temprano para asistir a Misa y recibir la Eucaristía. Después, se dirigía a las colonias pobres para ver algunos enfermos y a las 8:30 a.m. iniciaba el trabajo en el hospital. Sus pacientes predilectos siempre fueron los pobres, a quienes nunca les cobró dinero y atendía siempre con una sonrisa y sin hacerse notar.

En varias ocasiones rechazó ofertas que prometían una carrera académica de renombre, porque se dio cuenta que el plan de Dios para él, era servir a sus pacientes pobres y entrenar a sus pasantes. Luego de fallecer el 12 de abril de 1927, los ciudadanos decían "ha muerto el médico santo", mientras que los pobres lloraban la pérdida de su amigo y doctor.

Imán de Santidad

San Giuseppe Moscati se santificó siendo un buen médico, viendo en cada paciente el rostro de Dios. ¿Cómo sos en tu trabajo? ¿Estás dispuesto a santificarte en tus labores cotidianas?

Oración final

San Giuseppe Moscati, médico y sabio insigne, que con el ejercicio de la profesión curabas el cuerpo y el espíritu de tus pacientes, mira también por nosotros que ahora acudimos con fe a tu intercesión. Sé para todos nosotros guía segura de laboriosidad, honradez y caridad, para que cumplamos cristianamente nuestros deberes y demos gloria a Dios, nuestro Padre. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN JULIO ÁLVAREZ



"YO LES PERDONO A USTEDES; SÓLO LES RUEGO QUE NO MATEN A LOS MUCHACHOS PORQUE SON INOCENTES, NADA DEBEN"



30 DE MARZO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Guadalajara el 20 de diciembre de 1866. Ayudado por bienhechores ingresó al seminario de Guadalajara, fue ordenado sacerdote en 1894. Luego se desempeñó como capellán de Mechoacanejo y se distinguió por su celo pastoral, la atención al catecismo y el fervor con que atendía al culto divino. Era un hombre amable, bondadoso con todos, muy comunicativo y sencillo. Cuando estalló la persecución y mientras podía dejar su parroquia y esconderse optó por permanecer al cuidado de sus fieles.

El 26 de marzo de 1927 en camino a un rancho para celebrar una Misa fue sorprendido por una partida de soldados. Lo condujeron, atado a la silla de una caballería, por varias ciudades. En León, el general Amaro dio la sentencia para que lo fusilaran. Al amanecer del día 30 lo condujeron al lugar de la ejecución. Su cadáver quedó tirado en un basurero cercano al templo parroquial. En el lugar de su martirio se erigió un monumento en su honor. Fue beatificado el 22 de noviembre de 1992 y canonizado por el Papa Juan Pablo II el 21 de mayo del 2000.



Imitemos las virtudes de los santos

El 30 de marzo, lo llevan al paredón y sabiendo que su fin está cerca le dice al capitán al mando: "Bien, ya sabía que tenían que matarme porque soy sacerdote; cumpla usted la orden, sólo le suplico que me concedan hablar tres palabras: Voy a morir inocente porque no he hecho ningún mal. Mi delito es ser Ministro de Dios. Yo les perdono a ustedes; sólo les ruego que no maten a los muchachos porque son inocentes, nada deben". Después de estas palabras recibió la descarga y cayó muerto.

Para meditar...

Cuando estaba pronto a cumplir los 28 años, su arzobispo, don Pedro Loza y Pardavé, lo ordenó presbítero el 2 de diciembre de 1894. Una semana después lo envió a su primer y único destino, una capillita en el pueblo de Mechoacanejo, que más tarde sería elevada a Parroquia. Sus ovejas pronto agradecieron al Señor y a la Virgen de Guadalupe, que les hayan enviado un pastor tan bueno y tan preocupado por todos. Desde que el Padre Julio llegó a Mechoacanejo, el fervor creció y la participación en la Eucaristía era mayor.

San Julio Álvarez se distinguió por ser amable y bondadoso con todos, era cercano y sencillo y llegaba a tal desprendimiento que incluso llegó a regalar la camisa que llevaba puesta a quien la necesitaba. A sus fieles también les enseñó el oficio de la sastrería y muchas de sus ovejas pobres vistieron las prendas que él mismo confeccionaba con sus manos.

Imán de Santidad

San Julio daba a los necesitados incluso lo que llevaba puesto. Hay muchos hermanos nuestros que están necesitados de tu ayuda, ¿sos capaz de ayudarlos?

Oración final

Padre, Señor del cielo y de la tierra, tú que lo conoces todo y penetras todo y cada uno de los misterios, permite que tus hijos, aprendamos a vivir con entrega el ministerio de la vida y que con la sencillez y humildad con las cuales dio ejemplo San Julio alcancemos por su intercesión encontrarnos también nosotros un día en tu presencia santa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

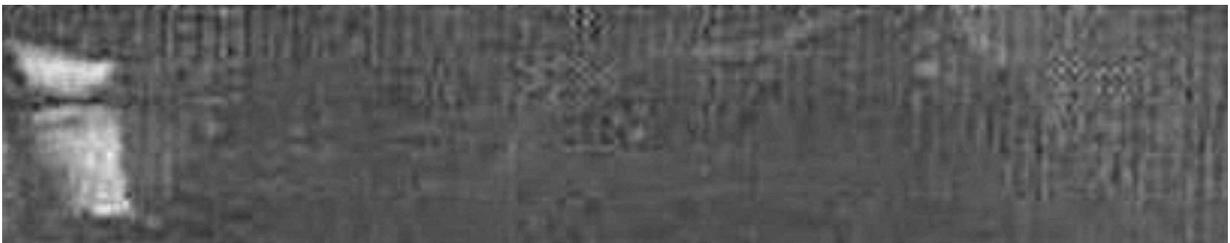


LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN MARGARITO FLORES



"ME HIERVE EL ALMA, YO TAMBIÉN ME VOY A DAR LA VIDA POR CRISTO"



12 DE NOVIEMBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Taxco, Diócesis de Chilap, el 22 de febrero del 1899. Párroco de Atenango del Río, Guerrero. (Diócesis de Chilapa). Tres años de ministerio fueron suficientes para conocer la entrega sacerdotal del Padre Margarito.

Se encontraba fuera de la Diócesis a causa de la persecución, cuando supo de la muerte heroica del Sr. Cura David Uribe, exclamó: "Me hierve el alma, yo también me voy a dar la vida por Cristo; voy a pedir permiso al Superior y también voy a emprender el vuelo al martirio". El Vicario general de la Diócesis le nombró vicario con funciones de párroco de Atenango del Río, Guerrero. El Padre Margarito se puso luego en camino.

Fue descubierto como sacerdote al llegar a su destino; apresado y conducido a Tulumán donde se dio la orden de fusilarlo. El Padre Margarito pidió permiso para orar, se arrodilló unos momentos, besó el suelo y luego, de pie, recibió las balas que le destrozaron la cabeza y le unieron para siempre a Cristo Sacerdote, el 12 de noviembre de 1927.



Imitemos las virtudes de los santos

En octubre regresó a Chilapa. La víspera de su partida ofreció, durante la Misa, su vida y su sangre por México. En su diócesis lo hicieron Vicario sustituto de la parroquia de Atenango del Río, Gro. De inmediato dispuso su partida. Pernoctó la primera noche en Tulumán, Gro. Al día siguiente, el comisario de ese lugar, J. Cruz Pineda, le proporcionó un guía para que lo condujera a su destino. Apresado por un destacamento del ejército federal, un capitán de apellido Manzo, después de interrogarlo lo remitió a Tulumán. En el trayecto lo dejaron en ropa interior, descalzo, atado de las manos caminando a pie. Llegó a Tulumán. La mañana del 12 de noviembre de 1927 el capitán Manzo ordenó que a las once horas se ejecutará al reo. En el improvisado paredón oró en silencio; uno de los soldados le pidió perdón. El mártir contestó: "No sólo te perdono, también te bendigo". En pie, viendo de frente a sus verdugos, se negó a que le vendaran los ojos, recibió la mortal descarga.

Para meditar...

Era un sacerdote amable, sencillo, serio, atento con todos, siempre dispuesto a servir. Era pobre y sacrificado al máximo. Todo su ardor a la fe católica lo demostraba en su ardiente dedicación al apostolado, en el combate de las sectas que entonces comenzaban a propagarse, y en la defensa de la fe tan perseguida por el gobierno de entonces. De Chilpancingo fue mandado a Tecapulco. Encontrándose en ese lugar hizo una visita al Sr. Cura Pedro Bustos. Esa misma tarde llegaron los federales en persecución de los cristeros y esto obligó a ambos sacerdotes a refugiarse en las montañas durante varios días. Se separaron y cada quien regresó con su familia. Una noche, en su caminata, se acercó a una choza y pidió le permitieran pasar la noche, la respuesta fue negativa pues, tenerlo ahí era peligroso. Siguió su camino durmió a la intemperie y con hambre, hasta que logró llegar a su casa.

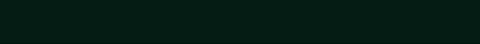
Ímán de Santidad

San Margarito tenía un gran ardor por la fe y lo demostraba en su ardiente dedicación al apostolado. ¿Vos haces apostolado? ¿Haces algún servicio en el que renuncias a tu tiempo para dedicarlo a los demás?

Oración final

Dios todopoderoso y eterno, que concediste la gracia de morir por Cristo a tu santo mártir, el presbítero Margarito Flores García, ven en ayuda de nuestra debilidad para que podamos dar con nuestra vida, el mismo testimonio que él no dudó en dar con su muerte. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.





**"La Iglesia necesita santos de todos
los días: los de la vida ordinaria
llevada adelante con coherencia"**



PAPA FRANCISCO



SAN MATEO CORREA



"UN SACERDOTE DEBE GUARDAR EL SECRETO DE LA CONFESIÓN...
ESTOY DISPUESTO A MORIR"

6 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Tepechitlán el 22 de julio de 1866. Fue admitido en el Seminario de Zacatecas, y por cuatro años fue el portero del plantel. Por su buena conducta y aplicación se le concedió una beca y así pudo ser admitido como alumno interno. Fue ordenado sacerdote en 1893 y se desempeñó como capellán en diversas haciendas y parroquias. Fue nombrado párroco de Concepción del Oro donde mantuvo una estrecha amistad con la familia Pro Juárez; le dio la primera comunión al Beato Miguel Pro, y bautizó a Humberto Pro, su hermano y compañero. Luego se desempeñó como párroco de Colotlán, al tiempo que estalló la Revolución Maderista de 1910. Fue perseguido por los revolucionarios y tuvo que refugiarse en León pero regresó al calmarse la revolución y siguió trabajando en diversas parroquias. En 1926 llega como párroco a Valparaíso y poco después llegan también las fuerzas del gobierno, al mando del general Ortiz. Las arbitrariedades de Ortiz causaron una revuelta en el pueblo y tuvo que huir. El padre y los jóvenes fueron puestos en libertad, lo cual enfureció más a Ortiz.

En 1927 el sacerdote fue nuevamente arrestado, lo condujeron a Durango y lo encerraron en la jefatura militar. Días más tarde el general Ortiz mandó al Padre Correa a confesar a un grupo de personas que iban a ser fusiladas y después le exigió que le revelara las confesiones. Ante la rotunda negativa del sacerdote ordenó su ejecución. Hoy en día se veneran sus restos en la catedral de Durango. Fue beatificado el 22 de noviembre de 1992 y canonizado por el Papa Juan Pablo II el 21 de mayo del 2000.



Imitemos las virtudes de los santos

El Padre Correa compartió su comida con los presos y, al terminar de tomar los alimentos, los hacía dar gracias a Dios. Por la noche todos rezaban el santo rosario. El día 5 de febrero, como a las 9 a.m., el sargento de guardia lo llevó ante el General Ortiz, quien le ordenó al Sr. Cura confesar a unos presos que estaban por ser fusilados. El Padre Mateo confesó a aquellos cristianos y los ayudó a bien morir. Al terminar, se acercó el General Ortiz y le pidió al Sr. Cura que le revelara lo que los presos le habían dicho en confesión. "Jamás lo haré" dijo el Padre Correa. El General le advirtió que si no hacía lo que le pedía lo mandaría fusilar inmediatamente. "Puede hacerlo. Pero no ignore usted, General, que un sacerdote debe guardar el secreto de la confesión. Estoy dispuesto a morir" dijo el Sr. Cura.

Para meditar...

¿Te has planteado los motivos que tú tienes para agradecer a Dios?

Seguramente sí y tienes muchos: tu familia, la salud, la realización exitosa de algún proyecto, el haber encontrado el amor de tu vida, algún golpe de suerte que hayas tenido últimamente, etc. Esos son motivos, efectivamente, para dar gracias a Dios, pero el Santo Padre nos invita a no detenernos ahí, girar la tuerca un poco más e ir a un nivel más profundo, a agradecerle cosas que están a la base de nuestra existencia. ¿Qué le agradeció San Pablo a Dios? Por habernos amado incluso antes de que existiéramos, por habernos participado su vida divina, por habernos destinado a ser felices eternamente con él en el cielo, por haber entregado su vida por nosotros en la cruz, por habernos enviado el Espíritu Santo.

Imán de Santidad

¿Sos agradecido en la vida? ¿Le das gracias a Dios por todos los dones que tenés?

Oración final

¡Jesús misericordioso! Mis pecados son más que las gotas de sangre que derramaste por mí. Por tu santa Cruz, por mi Madre Santísima de Guadalupe, perdóname, no he sabido hacer penitencia de mis pecados. No quiero pelear, ni vivir ni morir, sino por ti y por tu Iglesia. Concédeme que mi último grito en la tierra y mi primer cántico en el cielo sea ¡Viva Cristo Rey! Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN PEDRO ESQUEDA RAMÍREZ



"DIOS ME TRAJÓ, EN DIOS CONFÍO"



22 DE NOVIEMBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en San Juan de los Lagos el 26 de abril de 1887. A los 4 años de edad inició su instrucción en una escuela particular. A los 15 años ingresó en el Seminario de Guadalajara, pero en 1914 fue clausurado e incautado. En esas circunstancias Pedro regresó a San Juan de los Lagos donde ayudaba como diácono en la parroquia; fue ordenado sacerdote en 1916 y nombrado vicario de su parroquia natal, cargo que desempeñó durante los 10 años de su ministerio sacerdotal. En 1926 la persecución contra los cristianos se agravó y el Padre Esqueda se quedó al frente de la parroquia y vivió en diversas casas particulares, en una de las cuales abrieron un agujero en el piso donde guardaban los ornamentos y vasos sagrados, y donde a veces se escondía el sacerdote.

El 18 de noviembre de 1927 se presentaron los federales, rodearon la casa, entraron violentamente y comenzaron a revisarla. Encontraron el escondite y a golpes sacaron al padre y lo llevaron a la abadía, donde lo mantuvieron incomunicado, maltratándolo a diario. El 22 de noviembre lo sacaron a golpes y lo condujeron a San Miguel el Alto y al llegar a Teocaltitlán lo asesinaron. Fue beatificado el 22 de noviembre de 1992 y canonizado por el Papa Juan Pablo II el 21 de mayo del 2000.



Imitemos las virtudes de los santos

Su temprana vinculación a la parroquia como niño de coro y monaguillo despertó su vocación al sacerdocio. Su expediente académico era impecable. Responsable y aplicado en sus estudios, siempre cosechando buenas notas, hicieron de él un alumno modélico para Piedad y Pedro, dos de sus profesores y directores de los centros en los que se educó. En esa infancia enriquecida por la piedad, y saludablemente gozosa, se habituó a rezar el rosario. Erigía altares en los que simulaba estar oficiando Misa, el sueño que alimentaba en su espíritu.

Para meditar...

Al inicio de noviembre de 1927 buscó refugio en Jalisco. Pero regresó a San Juan llevado por su amor a los feligreses; no quiso dejarles sin asistencia. Se alojó en el hospital del Sagrado Corazón. El pueblo quería a ese sacerdote que habían visto crecer entre ellos, pero temían a las represalias de las autoridades si le daban cobijo; por eso, a veces algunas personas no le franquearon la puerta de sus moradas. Sin embargo, la gran mayoría no ocultaba su preocupación por su destino. Y las anfitrionas de una casa en la que fue acogido, le rogaron seriamente que escapara. Pero Pedro no estaba dispuesto a ello, y dando testimonio de su gran fe, decía: "Dios me trajo, en Dios confío". Este sentimiento, que reiteró ante otros vecinos, en ningún modo puede ser espontáneo cuando la vida está en peligro; estaba asentado en un corazón orante firmemente clavado en el corazón del Padre, abierto a su gracia. Fue detenido el 18 de noviembre de ese año 1927. En un mísero y oscuro cuartucho sufrió pacientemente la fiera de los azotes y otras crueldades que le ocasionaron la fractura de uno de sus brazos; por ello los federales no pudieron verle expirar en la hoguera, como habían previsto. Pero el tormento más doloroso fue ver profanados ante sí los objetos sagrados, destruidos los ornamentos y saqueado el archivo parroquial. Una cruel e infame tortura para un hombre de Dios, una persona inocente que lo único que perseguía era amar a Cristo y a los demás.

Imán de Santidad

San Pedro en el medio de su camino hacia el martirio nunca dejó de confiar en el amor y el poder de Dios. ¿Cómo está tu confianza en Dios?

Oración final

San Pedro Esqueda, poderoso intercesor ante el trono de Dios, tu que haces maravillas en nuestro día, te invoco y solicito tu ayuda. Tú, que mientras viviste en la Tierra, siempre cumpliste con los designios de Dios, ayúdame también a hacer siempre la Santísima Voluntad de Nuestro Señor. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS II
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN RODRIGO AGUILAR



ANTES DE SER EJECUTADO LANZÓ EL GRITO DE:
"VIVA CRISTO REY Y SANTA MARÍA DE GUADALUPE"



28 DE OCTUBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Sayula el 13 de marzo de 1875. Ingresó al Seminario auxiliar de Guzmán, donde se distinguió por su talento y aplicación. Cultivó la prosa y la poesía con gran talento literario. Fue ordenado presbítero en 1905 y trabajó en diversas parroquias. Cumplió sus deberes con diligencia y prontitud, siempre atento a las necesidades de sus fieles con paciencia, caridad y humildad. En 1927 se desempeñaba como padre interino de la Unión de Tula cuando fue perseguido por ser sacerdote. Huyó y se refugió en un rancho desde donde atendía a sus fieles, administraba los sacramentos y dirigía los Ejercicios Espirituales.

La traición de uno de sus fieles ocasionó que fuera capturado en octubre de 1927 por una columna de federales al mando del general brigadier Juan Izaguirre. Al día siguiente de su captura fue conducido a la plaza principal para ejecutarlo. Bendijo a sus verdugos, perdonó a todos y regaló su rosario a uno de los que lo iban a matar. Antes de ser ejecutado lanzó el grito de: "Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe". Sus restos fueron trasladados al templo parroquial de Tula. Fue beatificado el 22 de noviembre de 1992, y canonizado por el Papa Juan Pablo II el 21 de mayo del 2000.



Imitemos las virtudes de los santos

En una ocasión peregrinó a Tierra Santa plasmando la honda impresión espiritual que le causó en la obra *Mi viaje a Jerusalén*. Sintió entonces un profundo anhelo de morir mártir. El 20 de marzo de 1925 fue nombrado párroco de Unión de Tula, y ese mismo afán de derramar su sangre por Cristo estuvo presente en sus oraciones. Es como si tuviese el secreto presentimiento de que se cumpliría esa súplica. Quizá por eso, rogó a sus más cercanos que lo encomendaran ante Dios en sus peticiones uniendo a las suyas ese ardiente deseo martirial que compartió con ellos. Pronto serían escuchadas.

Para meditar...

El estío de 1926 trajo las primeras turbulencias con la suspensión del culto decretado por las autoridades civiles. En 1927 un ejército compuesto por 600 federales invadieron Ejutla. Cuando uno de los estudiantes, que después logró huir, intentó ayudarlo, le dijo: "Se que me llegó mi hora, usted váyase". Aún a costa de su vida, poco antes de ser apresado logró destruir expedientes de seminaristas. Fue por eso que quedó a merced de los soldados que le detuvieron, aunque no hubiera podido llegar lejos porque tenía lastimados los pies. Dispuesto a todo, cuando le pidieron que se identificara, respondió: "¡Soy sacerdote!". Tal como supuso, esta respuesta desencadenó una turba de injurias que le acompañaron al lugar de su martirio. La venganza de un cabecilla al que vetó un matrimonio ilegítimo estaba en marcha. Poco después se despedía de otros seminaristas y religiosas con un emocionante y esperanzador: "Nos veremos en el cielo". Este es el talante de los mártires, sin excepción. Bondadosos, generosísimos, inundados de fe y de caridad, llenos de esperanza, sin emitir juicio alguno contra nadie, dispuestos a unirse a la Pasión redentora de Cristo en rescate de quienes se han dejado atrapar en las viscosas redes del odio. De otro modo, hubieran renegado de su creencia.

Imán de Santidad

San Rodrigo era un hombre lleno de esperanza, la esperanza cristiana de no querer separarse nunca de su Creador. ¿Sos una persona que pierde fácil la esperanza?

Oración final

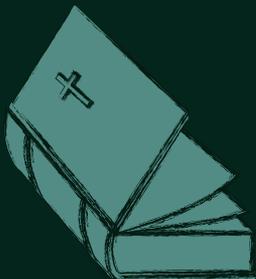
San Rodrigo Aguilar Alemán, que seguiste con alegría y fidelidad la llamada de Cristo Rey hasta una entrega total en el martirio. Te pedimos, que por tu intercesión, crezca en todos nosotros el amor a Cristo Rey y a Santa María de Guadalupe. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



"SEAN SANTOS como el
Padre celestial es santo"



MATEO 5, 48





#LOSAPÓSTOLESDELOSÚLTIMOSTIEMPOSII
#SANTOSDELSIGLOXX



WWW.UNCURAENLASREDES.COM

